



**UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**  
**VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN**  
**FACULTAD DE CIENCIAS**  
**ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**TESIS**  
**“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN**  
**LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E.**  
**SIMÓN BOLÍVAR, MOQUEGUA 2024”**

**PRESENTADO POR:**

**BACH. ERICKA XIOMARA PINO CRUZ**  
**BACH. MAYORY LUCERO ALEJO MENESES**

**ASESOR:**

**MGR. JUANA ZOILA MARROQUIN FERNANDEZ**

**PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**MOQUEGUA -PERÚ**

**2024**



# Universidad José Carlos Mariátegui

## CERTIFICADO DE ORIGINALIDAD

El que suscribe, en calidad de Jefe de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias, certifica que el trabajo de investigación (\_\_\_) / Tesis (x\_) / Trabajo de suficiencia profesional (\_\_\_) / Trabajo académico (\_\_\_), titulado **“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. SIMÓN BOLÍVAR, MOQUEGUA 2024”** presentado por el(la) Bachiller **MAYORI LUCERO ALEJO MENESES y ERICKA XIOMARA PINO CRUZ** para obtener el grado académico (\_\_\_) o Título profesional (x\_) o Título de segunda especialidad (\_\_\_) de: **LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**, y asesorado por el(la) **MGR. PS. JUANA ZOILA MARROQUIN FERNÁNDEZ**, designado como asesor con RESOLUCIÓN DE DECANATO N°0163-2024-RD/FACISA-UJCM, fue sometido a revisión de similitud textual con el software TURNITIN, conforme a lo dispuesto en la normativa interna aplicable en la UJCM.

En tal sentido, se emite el presente certificado de originalidad, de acuerdo al siguiente detalle:

| Programa académico | Aspirante(s)  | Tesis   | Porcentaje de similitud           |
|--------------------|---|---|-----------------------------------|
| Psicología         | Mayori Lucero Alejo Meneses<br>Ericka Xiomara Pino Cruz | “INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. SIMÓN BOLÍVAR, MOQUEGUA 2024” | 25 %<br>(02 de diciembre de 2024) |

El porcentaje de similitud del Trabajo de investigación es del **25 %**, que está por debajo del límite **PERMITIDO** por la UJCM, por lo que se considera apto para su publicación en el Repositorio Institucional de la UJCM.

Se emite el presente certificado de similitud con fines de continuar con los trámites respectivos para la obtención de grado académico o título profesional o título de segunda especialidad.

Moquegua, 02 de diciembre de 2024



UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI  
FACULTAD DE CIENCIAS

Dr. JAVIER PEDRO FLORES AROCUTIPA  
Jefe de la Unidad de Investigación

## ÍNDICE DE CONTENIDO

|  |      |
|--|------|
| DEDICATORIA .....  | iii  |
| AGRADECIMIENTO .....                                       | iv   |
| ÍNDICE DE CONTENIDO .....                                  | v    |
| ÍNDICE DE TABLAS.....                                      | vii  |
| ÍNDICE DE FIGURAS.....                                     | viii |
| RESUMEN.....   | ix   |
| ABSTRACT.....  | x    |
| INTRODUCCIÓN .....   | 10   |
| CAPÍTULO I.....  | 12   |
| EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....                         | 12   |
| 1.1. Descripción de la realidad problemática.....          | 12   |
| 1.2. Definición del problema.....                          | 14   |
| 1.2.1. Problema General .....                              | 14   |
| 1.2.2. Problemas específicos .....                         | 15   |
| 1.3. Objetivos de la investigación .....                   | 15   |
| 1.3.1. Objetivo General .....                              | 15   |
| 1.3.2. Objetivos específicos .....                         | 15   |
| 1.4. Justificación e importancia de la investigación ..... | 16   |
| 1.5. Variables. Operacionalización.....                    | 18   |
| 1.6. Hipótesis de investigación .....                      | 19   |
| 1.6.1. Hipótesis General.....                              | 19   |
| 1.6.2. Hipótesis específicas .....                         | 19   |
| CAPÍTULO II .....  | 20   |
| MARCO TEÓRICO .....  | 20   |
| 2.1. Antecedentes de la investigación .....                | 20   |
| 2.1.1. Antecedentes internacionales .....                  | 20   |
| 2.1.2. Antecedentes nacionales .....                       | 22   |
| 2.1.3. Antecedentes regionales.....                        | 24   |
| 2.2. Bases teóricas .....                                  | 25   |
| 2.2.1. Inteligencia emocional.....                         | 25   |

|  |           |
|--|-----------|
| 2.2.2. <i>Agresividad</i> .....                            | 31        |
| 2.2.3. <i>Inteligencia emocional y agresividad</i> .....   | 38        |
| 2.3. Marco conceptual .....                                | 39        |
| <b>CAPÍTULO III</b> .....                                  | <b>41</b> |
| <b>MÉTODO</b> .....  | <b>41</b> |
| 3.1. Tipo de investigación .....                           | 41        |
| 3.2. Diseño de investigación .....                         | 41        |
| 3.3. Población y muestra .....                             | 42        |
| 3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos ..... | 42        |
| 3.4.1. <i>Técnica</i> .....                                | 42        |
| 3.4.2. <i>Instrumentos</i> .....                           | 42        |
| 3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos .....   | 44        |
| <b>CAPÍTULO IV</b> .....                                   | <b>45</b> |
| <b>PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS</b> .....         | <b>45</b> |
| 4.1. Presentación de resultados .....                      | 45        |
| 4.2. Contratación de hipótesis .....                       | 52        |
| 4.3. Discusión de resultados .....                         | 57        |
| <b>CAPÍTULO V</b> .....                                    | <b>60</b> |
| <b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b> .....                | <b>60</b> |
| 5.1. Conclusiones .....                                    | 60        |
| 5.2. Recomendaciones .....                                 | 61        |
| <b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....                    | <b>62</b> |
| <b>ANEXOS</b> .....  | <b>75</b> |

## ÍNDICE DE TABLAS

|  |    |
|--|----|
| <b>Tabla 1.</b> Operacionalización de las variables de estudio.....  | 18 |
| <b>Tabla 2.</b> Nivel de Inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024 .....                                   | 45 |
| <b>Tabla 3.</b> Nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.....   | 46 |
| <b>Tabla 4.</b> Nivel de agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.....  | 48 |
| <b>Tabla 5.</b> Nivel de agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024 .....                                       | 49 |
| <b>Tabla 6.</b> Nivel de hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.....  | 50 |
| <b>Tabla 7.</b> Nivel de ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.....   | 51 |
| <b>Tabla 8.</b> Correlación de la inteligencia emocional y la agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024 .....         | 52 |
| <b>Tabla 9.</b> Correlación de la inteligencia emocional y la agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024 .....  | 53 |
| <b>Tabla 10.</b> Correlación de la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024 ..... | 54 |
| <b>Tabla 11.</b> Correlación de la inteligencia emocional y la hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.....          | 55 |
| <b>Tabla 12.</b> Correlación de la inteligencia emocional y la ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.....                 | 56 |

## ÍNDICE DE FIGURAS

|  |    |
|--|----|
| <b>Figura 1.</b> Inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar..... | 45 |
| <b>Figura 2.</b> Agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar.....            | 47 |
| <b>Figura 3.</b> Agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar .....    | 48 |
| <b>Figura 4.</b> Agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar.....     | 49 |
| <b>Figura 5.</b> Hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar.....             | 50 |
| <b>Figura 6.</b> Ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar .....                   | 51 |

## RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo establecer una relación entre la agresividad y la inteligencia emocional de los estudiantes de la Escuela Simón Bolívar de Moquegua. Utilizando el diseño de manera transversal y fundamental sin experimentar. Como parte de la estrategia metodológica se aplicaron dos encuestas a los 346 estudiantes que conformaron la muestra total. Las estadísticas muestran que el 86,40% de los encuestados tenía un nivel moderado de inteligencia emocional, frente al 13,30% que tenía un nivel bajo. En cambio, la agresividad indica que el 64,20% de los encuestados presenta una agresividad moderada, frente al 34,70% que presenta una agresividad baja. Las dos variables de estudio presentaron una correlación significativa ( $p < 0,05$ ), negativa y baja ( $Rho = -0,210$ ). Se determinó que cuanto más inteligentes emocionalmente sean los estudiantes del IE en cuestión, menos violentos serán.

*Palabras clave:* Inteligencia emocional, agresividad, adolescente.

## ABSTRACT

The aim of the study was to establish a relationship between aggressiveness and emotional intelligence of students at the Simon Bolivar School in Moquegua. Using a transversal and fundamentally non-experimental design. As part of the methodological strategy, two surveys were applied to the 346 students who made up the total sample. Statistics show that 86.40% of the respondents had a moderate level of emotional intelligence, compared to 13.30% who had a low level. On the other hand, aggressiveness indicates that 64.20% of the respondents have moderate aggressiveness, compared to 34.70% who have low aggressiveness. The two study variables presented a significant correlation ( $p < 0.05$ ), negative and low ( $Rho = -0.210$ ). It was determined that the more emotionally intelligent the students of the IE in question are, the less violent they will be.

*Keywords:* Emotional intelligence, aggressiveness, adolescent.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los niños, adolescentes y jóvenes sufren un gran impacto por la internacionalización y la tecnología. Estos avances científicos suelen dar lugar a información falsa. Los adolescentes corren el riesgo de visitar sitios web no aprobados, lo que puede provocar problemas emocionales, alteración de la conducta, reducción de la importancia de la moral y el impacto de la ausencia de los padres en su educación.

Por tanto, el entorno familiar y social es vital para el crecimiento de la educación y tiene efectos tanto beneficiosos como perjudiciales (Saavedra et al., 2021). Los adolescentes en esta etapa atraviesan numerosos cambios físicos, psicológicos y sociales. Estos cambios afectan su comportamiento y emociones, contribuyendo al desarrollo de su personalidad. A medida que forma su identidad, las acciones y decisiones que toman pueden ser aprobadas o desaprobadas por la sociedad (OMS, 2017). Estos cambios que se dan ocurren en parte al interior de las escuelas, donde los estudiantes que tiene poco desarrollado la inteligencia emocional su agresividad es mayor. Esto corroborado por Mestre et al. (2010) en su investigación a escolares de educación secundaria, se evidencio que mientras los estudiantes más propensos a la agresión utilizaban un confrontamiento poco productivo, los de menor agresividad acudían a un confrontamiento más centrado en resolver los problemas. Por su parte Ccorahua (2023), indica que estudios a nivel global ha demostrado de manera consistente que las competencias emocionales desempeñan una función crucial en la disminución de la agresividad y los problemas disciplinarios en las escuelas.

El propósito de este estudio fue investigar la relación entre la inteligencia emocional de los estudiantes y la agresividad en los estudiantes de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua. Como resultado, se realizó un estudio básico para cumplir con el objetivo, que es aumentar el conocimiento y ofrecer soluciones a los problemas contemporáneos. Debido a que el investigador no participa en el estudio, ideamos un diseño de estudio transversal para este proyecto de investigación, en el que los datos se

recolectan una sola vez. La muestra estuvo compuesta por 346 estudiantes. Como instrumentos de recolección de datos se emplearon dos cuestionarios que contenían las variables relevantes. Posteriormente se utilizó el programa estadístico SPSS versión 23 para analizar los datos presentados en los instrumentos.

La tesis contiene los siguientes capítulos: Capítulo I se desarrolló el problema de investigación, describiéndose la realidad problemática, objetivos, justificación, variables e hipótesis. Capítulo II, se hace referencia al marco teórico, aquí se encuentran antecedentes, bases sobre la teoría y marco conceptual. Capítulo III se menciona, tipo y diseño de estudio, población y muestra. Capítulo IV, se describen los hallazgos y discusiones. Capítulo V, se muestra conclusiones y recomendaciones.

## **CAPÍTULO I**

### **EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

#### **1.1. Descripción de la realidad problemática**

Un mejor bienestar adolescente se asocia con la inteligencia emocional (IE), que se define como las capacidades emocionales propias y de los demás, según una revisión reciente de 41 publicaciones (Llamas-Díaz et al. 2022).

Según UNICEF (2021), uno de cada siete adolescentes entre 10 y 19 años en todo el mundo padece una enfermedad mental, y uno de cada cinco adolescentes entre 15 y 24 años presenta un problema emocional. En Europa algunos países consideran las emociones y especialmente la IE como parte de las actividades cotidianas. De tal modo que estudian sus niveles para poder luego proponer el “cómo manejar los problemas” (Avellaneda, 2019). En España, se ha hecho un llamado a reforzar el papel de los centros educativos en temas asociados a las emociones, afectividad y bienestar mental (UNICEF 2022). Esta noción tiene sentido ya que la intervención emocional parece ser una variable protectora del bienestar en los adolescentes (Durlak et al. 2022). Por otro lado, los países como China donde los adolescentes perciben la presión del estudio como un factor estresante crítico que actúa como un arma de doble filo; tiene efectos tanto positivos como negativos en su estado emocional (Zhu et al., 2017), ya que en este país asiático la inteligencia emocional está en sus inicios; y se necesita realizar estudios para saber qué factores inciden en el desarrollo de los adolescentes chinos a nivel individual y de clase (Wang et al., 2022). La OMS (2021) destaca el

valor del desarrollo de habilidades para la vida, ya que permite a los alumnos adaptarse a las múltiples circunstancias que encuentran en su entorno y en las diferentes etapas de su vida. La fase comprendida entre 10 y 19 años se distingue por la cantidad de variaciones de índole físico y sociocultural, lo que puede provocar una mayor vulnerabilidad en su bienestar mental del adolescente, esto debido a su mayor susceptibilidad frente a los eventos escolares y la carencia de recursos emocionales apropiados.

En Latinoamérica el 30% de adolescentes con edades de 13 a 15 años prioriza la culminación escolar y el ingreso a la enseñanza superior por encima de adquirir capacidades en lo social y emocional, de la misma forma, para los adolescentes de 16 a 18 años solo el 40% considera que necesita adquirir habilidades socioemocionales (UNICEF, 2022), como observamos muchos adolescentes no toman en cuenta la IE, esto debido a la poca importancia que le dan las autoridades. Según un estudio realizado en México por Cáceres (2020), el 41,60% de los adolescentes encuestados afirmó que solo ocasionalmente entendía cómo sus emociones afectaban a otras personas. Esto sugiere que muchos de ellos tenían dificultades para entender cómo sus pensamientos y sentimientos afectaban sus relaciones intrapersonales en el ámbito socio escolar. En la misma línea, Díaz y Rendos (2019) llaman la atención sobre el bajo nivel de inteligencia emocional (IE) en Chile y Argentina, especialmente entre los adolescentes de 16 a 18 años. Además, un estudio realizado en Quito, Ecuador, por Pilataxi (2019) señala que la mayoría de los estudiantes presenta una IE baja (58%), con solo un 9,00% con un nivel alto y un 33,00% con un nivel moderado. Esto es preocupante.

Es deber de las instituciones educativas del Perú apoyar el desarrollo de habilidades socioemocionales en la población estudiantil para que los adolescentes puedan aceptar bien las críticas, tolerar la frustración y argumentar sus puntos de vista sin volverse agresivos. No obstante, diversos estudios sobre inteligencia emocional a lo largo de la etapa adolescente indican que los componentes emocionales del aprendizaje han sido descuidados en favor del aprendizaje cognitivo y lógico (Gutiérrez et al., 2021). En un estudio de Cabanillas (2022) sobre IE realizado en Lima, el 94,20%

de los estudiantes presentó un nivel bajo y el 5,30% un nivel medio. De la misma forma Cortez (2023), revelo que los estudiantes de secundaria presentaban 69,10% de baja inteligencia emocional y solo un 27.30% alta. Asimismo, UNICEF (2021), realizó una encuesta virtual usando las redes sociales institucionales en nuestro país. Según los resultados, el 29,60% de los adolescentes corrían el riesgo de presentar problemas relacionados con enfermedades mentales emocionales, conductuales o de atención.

En la realidad de Moquegua, específicamente en la I.E. Simón Bolívar se pudo observar que algunos estudiantes presentaban una escasa IE, ya que, se observó que les resultaba difícil identificar con precisión las emociones, reconocer cómo se sienten otras personas o expresar y respetar las necesidades emocionales. Así, un alumno con baja inteligencia emocional puede presentar síntomas de agresividad, depresión o ansiedad, además de dificultades de percepción, comprensión y regulación emocional. También puede carecer de capacidad para una comunicación asertiva y presentar una mayor frecuencia de conductas agresivas. Analizaremos estas repercusiones desde la perspectiva de la agresión, que en el ámbito educativo se entiende como un conjunto de acciones dirigidas hacia un compañero con el objetivo de causar daño, ya sea verbal, físico o interpersonal (Estévez et al., 2008).

Así, el objetivo del estudio es conocer más sobre la relación entre la agresividad y la inteligencia emocional medida a través del Índice de Inteligencia Emocional Simón Bolívar, así como el grado de cada uno de estos rasgos.

## **1.2. Definición del problema**

### ***1.2.1. Problema General***

¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?

### ***1.2.2. Problemas específicos***

¿Cuál es el nivel de la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?

¿Cuál es el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?

¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?

¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?

¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?

¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?

## **1.3. Objetivos de la investigación**

### ***1.3.1. Objetivo General***

Determinar la relación de la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

### ***1.3.2. Objetivos específicos***

Identificar el nivel de la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

Identificar el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

Evaluar la relación de inteligencia emocional y agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

Evaluar la relación de inteligencia emocional y agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

Determinar la relación de inteligencia emocional y hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

Determinar la relación de inteligencia emocional y la ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

#### **1.4. Justificación e importancia de la investigación**

Su **originalidad** del estudio radica en que las variables no han sido exploradas en el entorno educativo local y nos ayudara a comprender como la inteligencia emocional regula el comportamiento de agresión en los estudiantes adolescentes. Es relevante teórica científica, según los modelos teóricos, los adolescentes que participan en conductas violentas muestran patrones de expresión emocional y control distintos a los de los adolescentes con un desarrollo psicológico normal. Estos hallazgos enriquecen las ideas actuales y proporcionan nuevos enfoques para resolver el problema y respaldan los de investigaciones observacionales anteriores. En la práctica, serán útiles para identificar señales de comportamiento agresivo y cómo se relaciona con la inteligencia emocional para poder vigilar a los adolescentes vulnerables. Es de relevancia contemporánea, Debido al aumento significativo de la conducta agresiva entre los adolescentes en los últimos años, lo que ha preocupado a los padres, educadores y a las políticas educativas, tiene un efecto perjudicial sobre su bienestar emocional, su rendimiento académico y el ambiente escolar. Por lo tanto, investigar los factores que pueden reducir este problema es un objetivo prioritario. Es factible, por el compromiso del director, docente y tesistas para la recopilación de información en la institución educativa Simón Bolívar de Moquegua. De igual forma, se dispone con los recursos financieros materiales y humanos para realizar la investigación. Personalmente nos inclinamos por la psicología educativa y quisiéramos entender cómo se relacionan los comportamientos agresivos con la inteligencia emocional de los adolescentes, porque algunos adolescentes tienen dificultades con la regulación emocional y sugerir talleres de intervención. Es importante para la contribución académica y ayuda a formar futuros estudios en este campo, ya que aborda un tema

relevante en psicología educativa, vincula los factores en cuestión y mejora el cuerpo de literatura existente. Los resultados de la encuesta pueden compararse con los de estudios anteriores que examinaron poblaciones con características comparables, lo que demuestra la relevancia metodológica de su metodología cuantitativa e instrumentos verificados. Los hallazgos tendrán un impacto social al proponer intervenciones preventivas para adolescentes, teniendo en cuenta la participación de las autoridades locales y educativas que fomenten conductas saludables con un adecuado control emocional.

Por último, el problema seleccionado cumple con los Lineamientos de Política de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Salud debido a su consistencia en términos de campo de estudio, grado de relevancia y pertinencia.

## 1.5. Variables. Operacionalización

**Tabla 1.**

*Operacionalización de las variables de estudio*

| <b>Variables</b>       | <b>Dimensiones</b>     | <b>Indicadores</b>      | <b>Valor final</b>                                  | <b>Tipo de variable</b> |
|------------------------|------------------------|-------------------------|---|-------------------------|
| Inteligencia emocional | Intrapersonal          | Como me siento          | Alto: (91-120)<br>Medio: (61-90)<br>Bajo: (30-60)   | Categórico ordinal      |
|                        |                        | Sentimientos            |   |                         |
|                        | Interpersonal          | Me importa las personas |   |                         |
|                        |                        | Respeto                 |   |                         |
|                        |                        | Ayuda a personas        |   |                         |
|                        | Manejo de estrés       | Sentirme mal            |   |                         |
|                        |                        | Percepción              |   |                         |
|                        |                        | Gente molesta           |   |                         |
|                        |                        | Molesto                 |   |                         |
|                        | Adaptabilidad          | Peleas                  |   |                         |
| Mal genio              |                        |                         |   |                         |
| Disgusto               |                        |                         |   |                         |
| Impresión positiva     | Preguntas              |                         |   |                         |
|                        | Buenas respuestas      |                         |   |                         |
|                        | Resolver problemas     |                         |   |                         |
|                        | Me gustan las personas |                         |   |                         |
| Agresividad            | Agresividad física     | Pensar positivo         | Alto: (107-145)<br>Medio: (68-106)<br>Bajo: (29-67) | Categórico ordinal      |
|                        |                        | Sin molestias           |   |                         |
|                        |                        | Ser veraz               |   |                         |
|                        | Agresividad verbal     | Soy mejor en todo       |   |                         |
|                        |                        | Días malos              |   |                         |
|                        |                        | Golpear                 |   |                         |
|                        | Hostilidad             | Peleas                  |   |                         |
|                        |                        | Violencia               |   |                         |
|                        |                        | Provocación             |   |                         |
|                        |                        | Amenazas                |   |                         |
| Hostilidad             | Furioso                |                         |   |                         |
|                        | Discutir               |                         |   |                         |
|                        | Desacuerdos            |                         |   |                         |
|                        | Envidioso              |                         |   |                         |
| Hostilidad             | Trato injusto          |                         |   |                         |
|                        | Resentimiento          |                         |   |                         |
|                        | Criticas               |                         |   |                         |
|                        | Desconfianza           |                         |   |                         |

|     |   |
|-----|---|
| Ira | Enojo<br>Impulsivo<br>Apacible<br>Pierdo el control |
|-----|---|

---

## **1.6. Hipótesis de investigación**

### ***1.6.1. Hipótesis General***

La inteligencia emocional se relaciona directamente con la agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

### ***1.6.2. Hipótesis específicas***

La inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua es bajo.

La agresividad en los estudiantes de secundaria la I.E. Simón Bolívar de Moquegua es alto.

La inteligencia emocional se relaciona directamente con la agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

La inteligencia emocional se relaciona directamente con la agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

La inteligencia emocional se relaciona directamente con la hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

La inteligencia emocional se relaciona directamente con la ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO**

#### **2.1. Antecedentes de la investigación**

##### ***2.1.1. Antecedentes internacionales***

Orozco (2021), en su estudio “Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes” en México, llevo a cabo un estudio donde examinó la relación entre la probabilidad de agresividad física en adolescentes y su inteligencia emocional, empatía y trato compasivo. En la muestra participaron 2161 estudiantes. Los hallazgos revelaron una correlación inversa con significancia entre las variables en cuestión y agresión física ( $p < 0.01$ ). El modelo de predicción se identificó que el dominio del estrés, adaptación, amabilidad, ser cordial, ser empático afectivo y un trato bueno autogenerado físico son elementos de protección que enfrentan la agresión física. El estudio concluye que las estrategias de resolución de problemas de los adolescentes dependen en gran medida de sus competencias sociales y emocionales, que se centran en controlar las emociones y mostrar empatía hacia los demás.

Betancourt (2020), en su investigación “Agresividad e inteligencia emocional en adolescentes” en Venezuela, intentó establecer una relación entre la inteligencia emocional y la agresión de los adolescentes en Venezuela. Para ello, se empleó un estudio descriptivo, correlacional y de campo, usando un diseño sin experimentación

transeccional. El muestreo fue el no probabilística intencional, donde se tomó como muestra 100 adolescentes. A los participantes se les entregó dos instrumentos, para la cuantificación de la agresión y la inteligencia emocional. Se concluye que los factores investigados no están directamente relacionados entre sí.

Pinto y Núñez (2023), en su investigación “Inteligencia Emocional e Impulsividad en Estudiantes de Bachillerato” en Ecuador, se centró en la relación entre la impulsividad de los estudiantes y la inteligencia emocional. Se centró en una investigación cuantitativa, no experimental y transversal. Se recogió una muestra de 111 alumnos. Para evaluarlos se utilizaron la escala de impulsividad de Barrat y el Inventario BarON. La mayoría de los encuestados tenían una inteligencia emocional muy desarrollada, según los hallazgos; por el contrario, una parte considerable de los encuestados tenía niveles no significativos de impulsividad. Por último, se encontró una pequeña relación inversa entre las variables ( $r=-0,389$ ,  $p < 0,001$ ). Se determinó que la impulsividad será mínima entre aquellos con un mayor nivel de desarrollo de la inteligencia emocional.

López (2023), en su estudio “Inteligencia emocional y su relación en la regulación del comportamiento agresivo en estudiantes de educación general básica” en Ecuador, tuvo como objetivo la inteligencia emocional de los estudiantes y su capacidad para controlar su conducta agresiva. El estudio cuantitativo fue de diseño transversal, sin experimentación y empleó una técnica correlacional para lograr este objetivo. Se obtuvo una muestra de 295 estudiantes. Los resultados mostraron una conexión modesta e inversa entre las variables ( $p < 0,001$ ,  $Rho = -0,326$ ), lo que indica que los hombres exhiben un mayor porcentaje de conducta hostil directa. Se demostró que los adolescentes exhiben niveles reducidos de conducta agresiva y un mayor nivel de inteligencia emocional.

Moreno (2020), en su investigación “Inteligencia emocional y agresividad en aspirantes del centro de nivelación académica examinó la agresividad y la inteligencia emocional” en Ecuador, se utilizaron exámenes psicométricos en una metodología de enfoque cuantitativo. Cincuenta estudiantes conformaron la población que se utilizó.

Según los hallazgos, el 41,00% de los hombres y el 61,00% de las mujeres tenían un nivel adecuado de atención emocional; como resultado, el 47,00% de los hombres y el 61,00% de las mujeres tenían un grado relevante de claridad, y el 44,00% de los hombres y el 67,00% de las mujeres demostraron una reparación adecuada. En cuanto a la agresividad, los varones representan el 44,00% de la población agresiva, mientras que las mujeres representan el 33,00%. A la luz de estos hallazgos, se sugirió una intervención psicológica para reducir la agresividad y fortalecer emocionalmente a los estudiantes.

### ***2.1.2. Antecedentes nacionales***

Quilca y Roque (2022), en su investigación “Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Glorioso Colegio Nacional de Ciencias” en Cuzco, buscaron relacionar la agresividad y la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de Cusco. El estudio fue básico, diseñado sin experimentación y transversal - correlacional. Se usó 308 alumnos varones como muestra. Los hallazgos revelaron relaciones negativas medias ( $Rho = -0.40$ ;  $Rho = -0.45$ ) y débiles ( $Rho = -0.24$ ;  $Rho = -0.28$ ), significativos ( $p < 0.05$ ) entre las dimensiones de agresión y la inteligencia emocional. Esto concluye, que los alumnos con grados altos de inteligencia emocional están encaminados a mostrar menos comportamientos de agresión y viceversa.

Rodríguez (2022), en su estudio “Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria en instituciones educativas públicas de Trujillo” examinó la relación entre la inteligencia emocional de los alumnos y la agresividad. Este estudio correlacional no fue transversal ni experimental. La población estuvo formada por 360 estudiantes y se obtuvo una muestra de conveniencia de 223 estudiantes. Las variables se midieron utilizando dos herramientas diferentes (BarOn Ice; Buss y Perry). Según los niveles de cada variable, el 62,30% de los estudiantes tienen una inteligencia emocional moderada, el 29,10% alta y el 8,50% baja, según los hallazgos más pertinentes. El 41,70% de las personas presentan niveles de agresividad moderados, el

34,50% bajos y el 13,50% extremos. Se concluye que existe una correlación negativa entre las variables.

Saavedra et al. (2021), “Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de secundaria” en Tarapoto, trabajo con alumnos de secundaria para establecer una relación entre la conducta agresiva y la inteligencia emocional. El plan se enmarca en una investigación sencilla, sin cortes transversales ni experimentación. Se utilizó una muestra de sesenta estudiantes. Se utilizaron dos encuestas para cuantificar los factores. Según los resultados, el 31,70% de los alumnos tenían una inteligencia emocional muy alta y el 68,00% una inteligencia emocional alta. En cuanto a la agresión, el 71,70% tenía una inteligencia extremadamente baja. En resumen, no se encontró correlación entre las variables.

Mamani y Cutipa (2019), en su investigación “Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Luis Alberto Sánchez de la ciudad de Tacna”, se buscó la relación entre la agresividad y la inteligencia emocional en estudiantes de primero a quinto año de secundaria de Tacna. Para ello se empleó una investigación transversal, no experimental, descriptiva correlacional. Se utilizaron dos instrumentos para examinar una muestra de 204 estudiantes (BarOn ICE: NA y AQ). Según los resultados, el 68,10% de los encuestados tiene una inteligencia emocional media, el 30,90% tiene una inteligencia emocional baja y el 0,50% tiene una inteligencia emocional alta. Se distinguen tres niveles diferentes de agresividad: el 2,50% tiene un nivel alto de agresividad, el 44,10% tiene un nivel bajo y el 53,40% tiene un nivel medio. Los resultados mostraron que las variables tenían una asociación negativa, débil y estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ ) ( $Rho = -0,224$ ).

Flores (2020), en su estudio “Inteligencia emocional y Agresividad en estudiantes de secundaria de la ciudad de Huaraz”, investigó la relación entre la agresividad y la inteligencia emocional de los estudiantes. El estudio se planteó

mediante un método transversal y correlacional sin ningún tipo de experimentalidad. A los 312 estudiantes que conformaron la muestra se les aplicó el cuestionario BarOn ICE y AQ. Según los resultados, el 61,50% de los individuos mostraron una agresividad moderada y el 53,20% una inteligencia emocional moderada. En consecuencia, se puede decir que existe baja correlación entre las variables en estudio.

### ***2.1.3. Antecedentes regionales***

Aragón (2021), En su estudio “Estilos de afrontamiento y agresión en estudiantes de secundaria de una institución pública, Omate, Moquegua”, intentó establecer una relación entre estos dos factores. La muestra fue de 300 estudiantes y se empleó un enfoque correlacional sin diseño experimental. Se empleó el cuestionario de agresividad AQ y la escala de afrontamiento ACS. Los hallazgos indican una correlación directa y de baja significación ( $r=.208$ ;  $p<0.05$ ) entre las variables, lo que indica que existe una relación entre ellas.

Mamani (2020), En su estudio “Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria de la I.E. Rafael Díaz Moquegua 2019”, se propuso medir la variable en cuestión en estudiantes de secundaria. Para ello, se empleó un diseño descriptivo, transversal, no experimental. Se encuestó a 150 estudiantes seleccionados como muestra mediante el inventario BarOn Ice. Según los resultados, el 35,00% presenta una capacidad emocional pobre, el 17,00% una capacidad emocional muy baja y el 47,00% una capacidad emocional adecuada. Llegó a la conclusión de que casi la mitad de los estudiantes necesitan trabajar urgentemente su inteligencia emocional.

Passiuri & Amache (2023), En su estudio “Impulsividad e inteligencia emocional en estudiantes de 4to y 5to año de secundaria de la I.E. Coronel Manuel C. de la Torre, Moquegua, 2023” en Moquegua, utilizó un diseño de investigación descriptiva correlacional no experimental con una muestra de 208 estudiantes con el fin de determinar el grado de correlación entre la impulsividad y la inteligencia emocional. Se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional y la Escala de

Impulsividad de Barratt (BIS-11). La prueba Rho de Spearman indicó una conexión débil entre la inteligencia emocional y la impulsividad ( $p$  valor=0,115>0,05). Los estudiantes analizados presentaron un alto nivel de desarrollo de la inteligencia emocional de 94,71% en el componente interpersonal. En resumen, se observó en la prueba Rho de Spearman

## **2.2. Bases teóricas**

### ***2.2.1. Inteligencia emocional***

#### **2.2.1.1. Definición.**

En nuestra investigación tendremos en cuenta el modelo de inteligencia no cognitiva de Bar On (1997), que se basa en competencias que pretenden revelar cómo una persona interactúa con los demás de su entorno inmediato y con otras personas. En consecuencia, conocer cómo el adolescente podría utilizar su inteligencia emocional para adaptarse al entorno escolar ante las exigentes demandas de sus amigos hostiles. Según Bar-On (2006), la inteligencia emocional se compone de una variedad de competencias personales sociales y emocionales que trabajan juntas para respaldar la autoconciencia efectiva, así como las interacciones interpersonales y ambientales y las demandas del día a día.

De manera similar, Salovey y Mayer (2009) la definen como la capacidad de estar atentos a las propias emociones, así como a las de los demás, lo que nos permite distinguir entre ambas y hacer uso del conocimiento que dirige nuestro comportamiento y procesos de pensamiento.

De manera similar, Salovey et al. (2004) la caracterizan como un conjunto de capacidades relacionadas con las emociones que inspiran a las personas a superar los obstáculos diarios. Esta capacidad contribuye a nuestra capacidad de identificar, comprender e integrar ideas y sentimientos tanto en nosotros mismos como en otras personas.

Goleman (1995) Sostiene que además de gestionar hábilmente las interacciones con los demás y con uno mismo, es la capacidad de reconocer y motivar los propios sentimientos, así como los de los demás.

### **2.2.1.2. Modelos de inteligencia emocional.**

#### **2.2.1.2.1. Modelos mixtos.**

Goleman (1995) y Bar-On (1997) son los defensores de estas cualidades de la personalidad, que destacan la importancia de cualidades como la motivación, el autocontrol, el manejo de la ansiedad, la tolerancia al estrés, la ansiedad, el asertividad, la confianza en uno mismo y la perseverancia.

#### **a. Modelo de Bar-On**

La inteligencia intrapersonal, la interpersonal, el estado de ánimo, la adaptabilidad, la gestión del estrés son algunos de los componentes que conforman el modelo. Las habilidades sociales necesarias para prosperar en la vida se denominan "inteligencia emocional y social". Según Bar-On (1997), la inteligencia emocional y social son más maleables que la inteligencia cognitiva.

#### **b. Modelo de Goleman**

El autor introduce la noción de Cociente Emocional, que pretende ser complementario al Cociente Intelectual (CI) convencional, pero no opuesto a él. Las relaciones que se crean muestran esta complementariedad. Se puede comparar, por ejemplo, una persona con un coeficiente intelectual alto que tiene dificultades en el trabajo con una persona con un coeficiente intelectual moderado que destaca en el trabajo. Como estos dos elementos se apoyan mutuamente, ambos logran el mismo objetivo. Según Goleman (1995), la autorregulación, la empatía, las habilidades sociales y el conocimiento y comprensión de nuestras emociones son los componentes de la inteligencia emocional. Por tanto, la inteligencia emocional de los adolescentes

debe empezar por el autoconocimiento de sus emociones y la capacidad de autorregularse para evitar experimentar emociones conflictivas en situaciones sociales.

#### ***2.2.1.2.2. Los modelos de habilidades.***

Estos modelos no incorporan componentes de personalidad; en cambio, refuerzan el concepto de inteligencia emocional al incorporar habilidades asociadas con el proceso de informe emocional. Uno de los más sobresalientes es el formulado por Salovey y Mayer (1990), quienes argumentan que hay varias habilidades cognitivas, vinculadas al neocórtex (lóbulos prefrontales), permitiendo la sensación, evaluación, gestión y el autocontrol de las emociones de forma inteligente y adaptativa, orientadas hacia el bienestar, basándose en reglas tanto social como ético.

##### **a. El modelo de Salovey y Mayer.**

Este fue revisado en múltiples oportunidades a partir de la incorporación de la empatía por Salovey y Mayer como un componente en 1990. Dichos autores en 1997 y 2000, realizaron nuevas contribuciones que han perfeccionado el modelo, consolidándolo como uno de los más empleados y, por tanto, de los más conocidos. Entre las habilidades que presenta se halla: percepción emocional, facilitación del pensamiento a través de las emociones, comprensión emocional, gestión emocional, regulación consiente emocional para fomentar el desarrollo individual. Los autores identifican un conjunto de capacidades interiores del ser humano que deben ser potenciadas mediante la práctica y el mejoramiento constante.

#### ***2.2.1.2.3. Otros modelos.***

##### **a. El modelo de Cooper y Sawaf.**

La estructura de este enfoque ha dado lugar a que se le denomine los “Cuatro Pilares”. Su evolución se ha producido principalmente en el ámbito de las organizaciones y los negocios. Cooper y Sawaf (1997) identificaron cuatro

particularidades esenciales que forman la base de la inteligencia emocional: agilidad emocional, profundidad, alquimia y alfabetización.

#### **b. El modelo de Boccardo, Sasia y Fontenla**

La contribución más relevante de los autores (1997) radica en la diferenciación de las inteligencias emocionales e interpersonales. Sostienen que las capacidades emocionales de autoconocimiento, control y automotivación corresponden a las inteligencias emocionales; y el reconocimiento de habilidades interpersonales y ajenas son características de la inteligencia interpersonal.

#### **2.2.1.3. Inteligencia emocional en el contexto educativo.**

En el presente, el procedimiento enseñanza – aprendizaje se centra principalmente en el ámbito cognitivo, lo que ha de lado el factor emocional. Esta faceta ha sido constantemente olvidada y no se ha integrado apropiadamente en los procesos educativos. Un claro indicio de esta omisión es la escasa presencia de psicólogos educativos en instituciones estatales y la limitada participación de estos profesionistas en el ámbito privado, pese a que las leyes peruanas exigen su inclusión en el sistema educativo. Se ha relegado la educación emocional, incluyendo aspectos como la gestión de emociones, el afrontamiento de una situación complicada, la capacidad de resolver discrepancias interpersonales y el aprendizaje de herramientas para alcanzar una mayor felicidad, todas fundamentales para que se forme una personalidad integra. Por ello, es primordial trabajar emocionalmente de manera prioritaria, comenzando desde los niveles educativos iniciales (Baena 2002).

De acuerdo con Deusto (2016), la inteligencia emocional en infantes y adolescentes no solo mejora su rendimiento, sino que también influye positivamente en la regulación de su conducta. Explorar y entender las emociones dentro del entorno educativo, particularmente en el aula, permite una mayor comprensión de la motivación y el patrón de aprendizaje de los alumnos. La inteligencia emocional, cuando se habla de adolescentes, se refleja en su manera de relacionarse con sus amigos, considerando que su conducta es una clara manifestación del medio familiar y social donde creció.

En el ámbito escolar, un factor clave para mantener buenas relaciones entre estudiantes es la autorregulación de comportamiento, puesto que las conductas disruptivas suelen generar conflictos entre pares (Boivin, 2016).

El hombre es, naturalmente un ser social, no obstante, en esos tiempos, esta dinámica ha cambiado significativamente. Vivimos en un medio digitalizado donde el ciberespacio ocupa un lugar central, lo que ha tenido un impacto directo en el desarrollo cognitivo y comportamiento del adolescente, principalmente en la formación educativa (Guanabara et al., 2003).

#### **2.2.1.4. Dimensiones de la inteligencia emocional.**

Baron (1997) enumera los siguientes cinco elementos:

**Intrapersonal:** Evaluación de su yo interno del individuo, incluyendo su habilidad para comprenderse, aceptarse y respetarse así mismo. Implica reconocer en uno mismo elementos positivos o negativos. Además, se refiere a la habilidad de auto-dirigirse con confianza en sus pensamientos y su accionar, manteniendo una independencia emocional que le permita tomar sus decisiones propias.

**Interpersonal:** Se refiere a la capacidad y habilidad que permita interactuar de manera eficaz con otros individuos. Incluye subdimensiones como la empatía. Este componente destaca la capacidad de establecer relaciones satisfactorias y recíprocas, manteniendo un sentido de ser responsable socialmente en cada interacción.

**Adaptabilidad:** Se vincula con la capacidad de adecuarse a las demandas de la situación, evaluando y abordando de forma eficaz las circunstancias conflictivas. Incluye subdimensiones como la solución de problemas, que implica la destreza para la identificación y definición de conflictos, así como hallar soluciones. También abarca la flexibilidad, entendida como la habilidad de ajustar nuestras emociones que es la habilidad de ajustar lo emocional, el razonamiento y la conducta a circunstancias cambiantes, equilibrando lo que se experimenta con lo real.

**Manejo de estrés:** Contempla como subdimensiones a tolerar al estrés y el manejo de impulsos. La primera es la habilidad para tolerar escenarios negativos, contextos

demandantes e impresiones de impacto sin colapsar, encarando apropiadamente las presiones externas. El segundo, implica la capacidad de tolerar y retardar los impulsos inmediatos, manteniendo una adecuada regulación emocional.

**Impresión positiva:** Se refiere a la tendencia de crear una percepción excesivamente favorable de uno mismo.

#### **2.2.1.5. Importancia de la inteligencia emocional.**

La inteligencia emocional es un elemento vital de los individuos, ya que es fundamental aprender a conocernos a nosotros mismos y ser comprensivo con otros. Esto implica desarrollar habilidades sociales que nos permitan interrelacionarnos con respeto, justicia y dignidad. Además, la inteligencia emocional nos ayuda a manejar las diversas situaciones de nuestra existencia, promoviendo la armonía y la paz, para evitar enfrentamientos y esforzarnos para entender las discrepancias naturales entre los individuos. Cuando la inteligencia emocional este desarrollada, mejorara las interrelaciones personales (Bizueta-Lozada et al., 2021).

Gardner (1995) subraya la importancia no solo de la inteligencia asociada al lenguaje y las matemáticas, sino también de otras formas de inteligencia, como la interpersonal e intrapersonal. La primera se enfoca en el desarrollo de la reflexión, autocontrol y autoaprendizaje, mientras que la segunda se refiere a la habilidad de comprensión hacia los demás y socialización, esto es, que la empatía crezca.

Según Extremera y Fernández-Berrocal (2013), los adolescentes con alta inteligencia emocional son capaces de reconocer, identificar y controlar sus propias emociones, además de ser capaces de percibir, comprender y controlar las emociones de los demás. Por ello, es crucial para el desarrollo saludable de las relaciones sociales; los adolescentes con alta inteligencia emocional suelen tener más amigos y valorar más las relaciones interpersonales.

## **2.2.2. Agresividad**

### **2.2.2.1. Definición.**

Buss y Perry (1992) definieron la agresión como un tipo de respuesta continua y estable, caracterizada por el objetivo del individuo de causar daño a otros, ya sea física o psicológicamente. Esta definición será considerada en nuestro estudio de la agresión. Con frecuencia, esta conducta agresiva está acompañada de sentimientos negativos como la rabia y, ocasionalmente, el acoso.

La expresión “agresividad” proviene del latín *aggredior*, queriendo decir “ir o arremeter en contra otro”. La palabra “agresivo” según la RAE (2019), se refiere a la conducta humano que es “proclive a ser faltoso, ofensivo o provocativo con los demás”. Esto es, describe el deseo de un individuo de predominar sobre otros, independientemente de si eso implica hacer daño, ya sea de manera física o psicológica.

Buss (1961) lo define como una acción que causa daño, pero Myers (2004) lo ve como una noción que incluye tanto actos verbales como físicos destinados a causar daño.

Según Matalinares et al. (2012), es una acción deliberada destinada a herir o infligir sufrimiento a alguien que hace un esfuerzo por evitarlo. En la misma línea, la Organización Panamericana de la Salud (2016) afirmó que la agresión es un tema complejo en el que intervienen numerosas variables, entre ellas, antecedentes de violencia o abuso, que pueden estar relacionados con conductas violentas en la edad adulta. Por otro lado, Lansford et al. (2018) la conceptualiza como una cuestión personal o de interrelación social colectiva, manifestada a través de una conducta de índole verbal, física, enojo u hostilidad con la intención de provocar daños a otra persona.

### **2.2.2.2. Teorías de la conducta agresiva.**

### **a. Teoría Comportamental de Buss**

Buss (1989) engloba a la agresividad basándose en distintas dimensiones, como activa y pasiva, verbal y física y la dirección directa o indirecta. Este autor, menciona que la agresividad no es un elemento estático, más bien puede presentarse según las circunstancias del momento. No obstante, cuando se transforma en patrón de comportamiento habitual, puede ser considerado como algo propio de su personalidad. Buss (1989) inserta una ordenación acerca de la agresión que toma en cuenta varias dimensiones, por ejemplo, la dicotomía físico-verbal, este advierte que la manifestación de la agresividad no siempre notorio. Un individuo puede tener un temperamento calmado y eludir una riña verbal, pero aun así, recurrir a las acciones con violencia en ciertas ocasiones. Esta contradicción aparente acentúa lo complejo de la agresividad y es necesario tomar en cuenta las expresiones de conducta y los procedimientos cognitivos y emocionales. Buss y Perry (1992) desarrollaron un instrumento para medir la agresión y, mediante el análisis factorial, encontraron cuatro factores principales: hostilidad, rabia, agresión verbal y violencia física. Los dos primeros elementos se consideran instrumentales, es decir, medios para alcanzar un fin. Los dos últimos son, en ese orden, más cognitivos y emotivos.

### **b. Teoría del aprendizaje social**

En 1973 y 1986 Albert Bandura Según esta hipótesis, el aprendizaje, tanto de la experiencia personal como de la observación del comportamiento de los demás, es lo que conduce a la violencia. Según esta perspectiva, lo social es el punto de partida de toda acción y se ve afectado por procesos mentales como el pensamiento, que influyen en las motivaciones, los sentimientos y las acciones de las personas. En comparación con los bebés que no muestran formas agresivas a lo largo de su desarrollo, los bebés que ven circunstancias violentas cometidas por adultos tienen más probabilidades de imitar conductas violentas similares. Cuando se fomentan estas conductas agresivas, se arraigan en el acervo de actitudes del bebé. Las experiencias

directas se regularizan mediante recompensas y castigos, mientras que la observación del comportamiento se basa en el modelado. No obstante, el procedimiento de la adquisición de un aprendizaje es complicado, debido a que tanto el cerebro de un infante como la disposición de un adulto para expresar un comportamiento o lograr un aprendizaje determinado trascienden la presión externa y el condicionamiento. Los individuos contemplan, emulan, y se desarrollan dentro de un ámbito social específico, al mismo tiempo que sus procesos mentales pueden facilitar o dificultar el aprendizaje. La bidireccionalidad se da en el aprendizaje: la persona busca aprender de su contexto, y este se modifica en relación a las acciones propias.

### **c. Teoría psicoanalítica**

En sus trabajos de 1905 y 1920, Freud propuso dos modelos para explicar la agresión. El primer modelo sugiere que la agresión surge como una respuesta a la frustración evitando el regocijo del deseo libido. El segundo, el modelo de Thanatos, introduce el instinto de muerte como origen del comportamiento agresivo. Freud consideraba la agresividad como algo innato, originado en las fuerzas interiores de la persona. Según su teoría la agresión es endógeno, no voluntaria ni controlable. Desde esa visión, solamente podemos disminuir la destructividad de la agresión. Los comportamientos de agresión son intencionados y tienen como resultado hacer daño, ya sea psicólogo o físico.

### **d. Teoría de la frustración**

Dollard y sus colaboradores (1939) instauraron una vinculación de la frustración (obstrucción de la habilidad de la persona para llegar a un objetivo) y la agresión. Por su parte Berkowitz (1996) argumenta que, aunque la frustración por sí solo no es bastante para causar agresión, si genera una respuesta emocional, como el enojo. Según esta teoría, la agresividad surge a raíz de la frustración. Cualquier factor que frustre los planes o impida que un individuo obtenga lo que desea puede provocar comportamientos agresivos. La agresión puede manifestarse de forma directa,

dirigiendo comportamientos agresivos físicos o verbales hacia el elemento de la frustración, o indirectamente, canalizando la agresividad a terceras personas u objetos

#### **e. Teorías sociológicas de la agresión**

Durkheim citado por Carbajal y Jaramillo (2015), sostiene que la causa fundamental de los comportamientos violentos y otros fenómenos de naturaleza social no reside en la conciencia personal, más bien en las condiciones sociales que la anteceden. De este modo, el ámbito social, que abarca a un gran número de individuos, busca mitigar las amenazas de estrés extremo a través del accionar de los integrantes de mane personal. La agresividad en el campo social se manifestó de dos maneras: individualmente, la predicción es sencilla debido a su carácter individual y materialista; y grupalmente, lo cual no puede anticiparse a partir de patrones educativos de forma individual, sino a través de referentes conductuales o del “sujeto colectivo”, una persona que goza de un respeto especial y cuyas acciones orientan las conductas del grupo en general.

#### **f. Modelo o teoría sistémica**

Aborda la violencia desde una perspectiva integral, considerando factores intrafamiliares, transgeneracionales y ecosistémicos. Este enfoque entiende la violencia como un fenómeno complejo que se origina y se perpetúa dentro del sistema familiar y su interacción con el entorno. A nivel intrafamiliar, se distinguen dos tipos de familias donde se presenta maltrato. En primer lugar, aquellas donde la violencia se manifiesta como una respuesta a crisis en el ciclo de vida familiar. En segundo lugar, las familias en las que la violencia refleja disfunciones en su estructura, como problemas relacionados con el poder y la jerarquía, dificultades en la comunicación o colusiones. Estas dinámicas, combinadas con el entorno físico y organizacional, contribuyen al surgimiento y mantenimiento de la violencia (Barudy, 1991).

Strauss y sus colaboradores (1980) identificaron que factores que fortalecen a las familias funcionales, como el compromiso emocional, el tiempo compartido y las

oportunidades de interacción, pueden predisponer a la violencia en familias disfuncionales. En estos casos, la intimidad familiar parece estar marcada por la agresión. La teoría sistémica plantea que la violencia forma parte de patrones de interacción, incluyendo reglas relacionales que funcionan como mecanismos de equilibrio dentro de la familia. Esto define una estructura que, a menudo, se transmite de generación en generación. Además, la violencia no se limita a la relación conyugal, sino que abarca al sistema familiar en su totalidad, influyendo tanto en las relaciones actuales como en las heredadas de generaciones anteriores (Barudy, 1991). Asimismo, desde el enfoque del modelo estructural sistémico, Minuchin (2003) resalta la necesidad de analizar el contexto familiar para comprender y abordar problemas como la violencia y la agresividad. Su propuesta se basa en intervenir y transformar las dinámicas familiares que refuerzan estos conflictos. Este modelo, ampliamente reconocido, ha sido clave en el desarrollo de la terapia familiar y sigue siendo un pilar fundamental en el tratamiento de situaciones de violencia intrafamiliar.

### **2.2.2.3. Dimensiones de la agresión.**

De acuerdo a Buss y Perry (1992) existen cuatro dimensiones que lo conforman, estos son:

**a. Agresión física:** Se refiere a cualquier comportamiento en la que se utilizan golpes, empujones u otras acciones físicas dirigidas a otros sujetos, con la finalidad intencional de hacerles daño. Esta clase de agresión se manifiesta a través de un impacto directo sobre el cuerpo de un individuo o sobre un objeto.

**b. Agresión verbal:** Se trata de cualquier conducta que utiliza el lenguaje para herir, incluyendo el insulto, la amenaza, la burla, y demás. Esta forma de agresión se revela en diversas situaciones donde el medio de expresión es la voz, sin que haya directamente un tocamiento físico.

**c. Hostilidad:** Se refiere a un juicio negativa hacia los individuos u objetos, acompañado frecuentemente por un claro afán de causarles daños o atacarlos, lo que fomenta un gesto negativo. Esta hostilidad sale al exterior cuando expresamos el fastidio que percibimos provocados por otros, especialmente si deseamos el mal para ese individuo. La persona hostil suele realizar evaluaciones de índole negativo de los demás, mostrando falta de aprecio o disgusto a un gran número de individuos.

**d. Ira:** Emoción fundamental que se manifiesta cuando una persona se siente obstaculizada o impedida en llegar a un objetivo o en satisfacer una necesidad. También se considera un sentimiento que surge al percibir que se ha padecido algún daño. La ira, generalmente, no está dirigida hacia un objetivo específico, si no que abarca un conjunto de sentimientos que nacen de la actitud psicológica interior y de la expresión emocional no voluntaria, provocadas por el surgimiento de un hecho desagradable.

#### **2.2.2.4. Agresividad escolar.**

La conducta agresiva es uno de los elementos que impactan negativamente en la educación, y se sospecha que el adolescente ha adquirido esta conducta como resultado de muchos factores de orden interno o externo, repercutiendo en la relación interpersonal con el compañero de aula (Rubio, 2009).

La agresividad escolar puede considerarse una respuesta a la degradación de la sociedad, dentro de un contexto de un país de derecho frágil, con una estructuración social económica que no es capaz de satisfacer las carencias primordiales del pueblo y una fractura del tejido social, lo que conlleva a una pelea por espacios alternativos para sobrevivir y reorganizarse social y políticamente (Tello, 2005). Vista desde esta perspectiva, la conducta agresiva en las escuelas es reflejo de una grave crisis que se está agravando y dificultando la convivencia en todos los ámbitos, incluidos los escolares. El comportamiento de agresividad que ciertos adolescentes exhiben en contra de sus compañeros en el entorno educativo, se refiere a un conglomerado de conductas direccionadas a causar daño de manera intencional, ya sea en lo verbal, en lo físico o de relación (Estévez et al., 2008; Little et al., 2003).

Se ha comprobado que la agresión entre iguales es el tipo de violencia más común en los entornos educativos (Nansel et al., 2001). Además, es más común y se manifiesta de formas muy diversas, aunque muchos de estos actos de agresión son encubiertos, ya que existe una alta prevalencia de violencia oculta que no se denuncia o se disfraza, principalmente porque las personas temen represalias y volver a ser víctimas. Esta problemática también tiene consecuencias significativas, convirtiéndose en un impedimento crucial para desarrollar el procedimiento de enseñanza y aprendizaje, así como el ajuste psicológico-social y educativo, tanto para el que agrede como el que sufre agresión (Astor et al., 2002). No es causal que Freire (1997) señalara que, cuando tenemos respeto a la naturaleza del hombre, no es dable enseñar contenidos sin formar también el carácter moral de los alumnos. En este sentido, tanto la escuela como la sociedad deben tener prioridad a promocionar una coexistencia saludable y en democracia en el alumnado, donde dialogar y participar activamente sean medios para la construcción de relaciones basadas en respetar y tolerar a los demás. En resumen, la formación moral debe ser la base fundamental que guíe todas las demás dimensiones para dar forma a la personalidad de cada individuo (García et al., 2020).

Según Benítez y Justicia (2006), según ellos el maltrato entre pares es un problema en las instituciones educativas afecta a todas las partes implicadas, así como al resto de la comunidad escolar, quienes deben lidiar con sus consecuencias. La agresión entre alumnos impacta a nivel institucional y, por tanto, debe afrontarse en la misma dimensión, involucrando a toda la colectividad educativa: profesores, directores, familia y alumnado. Si no se actúa de esta manera, las consecuencias pueden agravarse y extenderse en el tiempo, ya que la participación en comportamientos agresivos en la escuela se asocia con futuras complicaciones en la salud, como la ansiedad y trastornos de personalidad antisocial. Además, otras investigaciones señalan que la implicación en acciones de agravios en las escuelas aumenta la tasa de inasistencia escolar, estrés psicológico, estado depresivo y una actitud negativa en contra de la institución (Brunstein et al., 2011; Zimmer y Pronk, 2012).

### ***2.2.3. Inteligencia emocional y agresividad***

Algunos autores han señalado que un nivel suficiente de inteligencia emocional (IE) puede servir como elemento disuasorio frente a conductas agresivas (García-Sancho et al., 2014). Los adolescentes con una IE alta suelen tener un mayor grado de ajuste psicosocial que aquellos con una IE baja, según estudios que vinculan específicamente la IE con esta conducta (Sánchez-Ruiz y Baaklini, 2018). En la misma línea, otras investigaciones han demostrado que la habilidad de percibir, utilizar, comprender y regular sus emociones y el de otros se asocia con una disminución de cualquier tipo de conducta agresiva, como la agresión física y verbal (García-Sancho et al., 2017), conductas agresivas en cuestiones de pareja (Fernandez-Gonzalez et al., 2018), o riesgo de suicidio (Quintana-Orts et al., 2019). De manera similar, algunas investigaciones han examinado la relación entre la conducta agresiva y la inteligencia emocional (IE), así como el impacto de la crianza y otras variables, incluido el sexo (Peachey et al., 2017; Batool y Bond, 2015). La conducta violenta en adolescentes tiene una influencia negativa en el individuo y la sociedad, lo que ha impulsado la creación de terapias destinadas a disminuir la conducta y mejorar el funcionamiento psicosocial positivo. Por ello, se ha diseñado un número creciente de iniciativas para prevenir conductas agresivas en entornos educativos (Castillo-Eito et al., 2020; OMS, 2020). Sin embargo, se sabe poco sobre los factores que deben incluirse para tener una mejor en las intervenciones para minimizar la conducta agresiva. En este sentido, la IE es una variable potencialmente importante a considerar al desarrollar estas intervenciones (Castillo-Gualda et al., 2018). Sin embargo, las investigaciones centradas en comprender la fuerza de asociación entre estas dos variables en la población adolescente son escasas, lo que dificulta formarse un panorama más amplio de los beneficios reales de desarrollar programas de intervención centrados en desarrollar capacidades emocionales para amortiguar el comportamiento agresivo entre los adolescentes

La IE afirma teóricamente que es importante que los adolescentes regulen adecuadamente sus emociones a una edad temprana. Es durante la etapa de la adolescencia donde se espera que las emociones se desarrollen plenamente; por ejemplo, percepción de emociones, utilización de gestión de las propias emociones (Bar-On y Parker, 2000). Por tanto, un adolescente con una IE baja o poco desarrollada tiene más probabilidades de ser agresivo (Pathak y Muralidharan, 2020). Además, se ha demostrado que la habilidad de manejar el estrés y controlar las emociones, elementos fundamentales de la IE, se asocian de forma inversa con las manifestaciones de comportamientos de agresión (Pérez-Fuentes et al., 2019; Sánchez-Ruiz y Baaklini, 2018).

### **2.3. Marco conceptual**

**Adaptabilidad.** Condición de ajustarse y manejar con eficacia los cambios, empleando estrategias adecuadas para hacer frente a los desafíos cotidianos (Ugarriza y Pajares, 2005).

**Adolescentes:** un período de transición de la infancia a la edad adulta marcado por una variedad de cambios en el cuerpo, la mente y las interacciones sociales (Papalia et al., 2005).

**Agresividad.** Reacción duradera y profunda compuesta de dos componentes: el motor, que está relacionado con la conducta, y el actitudinal, que representa la inclinación de la persona (Buss y Perry, 1992).

**Agresión.** Con frecuencia se presenta una actitud hostil y enojada acompañada de una respuesta que tiene como objetivo dañar a los demás. Este tipo de respuesta puede transmitirse verbal o físicamente (Buss y Perry, citados por Matalinares et al., 2012).

**Agresión física.** El componente principal de la agresión es el comportamiento impulsivo, que se manifiesta a través de ataques a diversas partes del cuerpo o mediante el uso de objetos para dañar o herir a otras personas (Buss y Perry; citado por Matalinares et al., 2012).

**Conducta agresiva.** Conjunto de acciones que realiza una persona para adaptarse a las circunstancias en las que se encuentra. Es una reacción deliberada destinada a dañar a un ser vivo. La conducta agresiva también incluye sentimientos de odio y rabia, que se manifiestan con frecuencia (Buss y Perry, 1992).

**Empatía.** La capacidad de reconocer y comprender las sensaciones y emociones de otro individuo (Richaud, 2017).

**Inteligencia emocional.** un conjunto de habilidades cognitivas y conocimientos que influyen en la capacidad de un individuo para lidiar con el estrés y las demandas ambientales lo mejor posible (BarOn, 1997).

**Intrapersonal.** Se trata de ser consciente de los propios sentimientos (Ugarriza y Pajares, 2005).

**Interpersonal.** Habla de las capacidades que nos permiten identificar los sentimientos de otras personas e interactuar con ellas de forma empática (Ugarriza y Pajares, 2005).

**Ira.** Un componente emocional del comportamiento violento está simbolizado por la estimulación psicológica y una inclinación hacia la agresividad.

**Manejo del estrés.** Capacidad para utilizar planes de acción de autorregulación para afrontar condiciones estresantes (Ugarriza y Pajares, 2005).

## CAPÍTULO III

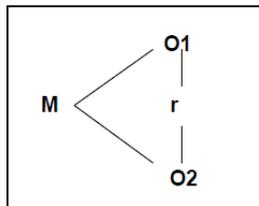
### MÉTODO

#### 3.1. Tipo de investigación

Es básico, porque la investigación sólo busca ampliar y desarrollar el conocimiento científico ofreciendo soluciones a problemas del mundo real; no tiene objetivos de aplicación directa (Charaja, 2018).

#### 3.2. Diseño de investigación

Debido a que la cuantificación se realizó de una sola vez, es transversal y se trata de un diseño sin experimentación, que se define por no cambiar las variables. Este método implica describir las cosas tal como suceden en el entorno y luego pasar a analizarlas (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).



Donde:

M = Muestra

O<sub>1</sub> = Inteligencia emocional

O<sub>2</sub> = Agresividad

r = Relación

### **3.3. Población y muestra**

Se incluyeron en la población 1018 estudiantes de la I.E. Simón Bolívar. Según Hernández et al. (2014), la muestra fue no probabilística, es decir, el investigador eligió los individuos al azar sin conocer la probabilidad de que fueran incluidos en el estudio. Por lo tanto, el muestreo fue por conveniencia, eligiendo una muestra de 346 estudiantes con base en estándares predeterminados.

#### **Criterios de inclusión**

- Estudiantes entre 14 a 16 años
- Estudiantes de cuarto y quinto año
- Estudiantes con consentimiento de los padres para participar en la investigación
- Asistencia constante a clases

#### **Criterios de exclusión**

- Estudiantes sin permiso de los padres
- Estudiantes que decidan no participar en la investigación
- Estudiantes que no hayan asistido a clases
- Estudiantes que no tengan entre 14 a 16 años

### **3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

#### **3.4.1. Técnica**

Se utilizó la encuesta como técnica.

#### **3.4.2. Instrumentos**

##### **3.4.2.1. Inventario Emocional de Baron.**

Autor: Reuven Baron

Año:1997

Adaptación peruana: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares Del Aguilar

Administración: Personal o grupal.

Aplicabilidad: De 7 a 18 años.

Significación: Evaluar la habilidad emocional y social.

Usos: Educación, clínica, jurídica, medicina y en investigación.

Descripción: Las autoras presentan dos tipos de versión: la forma abreviada que utilizaremos en esta investigación. Está constituida por 30 ítems y 6 escalas (tabla 1).

**Confiabilidad y validez:** La validación de constructo fue establecida mediante un análisis factorial exploratorio, donde se tomó a 3,374 infantes y adolescentes como muestra. Con relación a la confiabilidad, esta reveló a través del coeficiente alfa de Cronbach que este instrumento es consistente, con valores que varían de 0.77 a 0.88.

#### **3.4.2.2. Cuestionario de Agresión (AQ).**

Autores: Mark Perry y Arnold Herbert Buss.

Año: 1992.

Adaptada al Perú: 2012

Objetivo: Medir la intensidad de agresión y sus diversos componentes: la ira, hostilidad, la agresión verbal y física.

Área donde se aplica: en la práctica clínica y educativa

Edad: 10 a 19 años.

Descripción: El cuestionario cuantifica las particularidades del comportamiento agresivo en jóvenes y adolescentes. Para la adaptación, Matalinares et al. (2012) empleo a 3,632 alumnos. El instrumento se conforma de cuatro dimensiones (tabla 1).

**Confiabilidad y validez:** Al confirmar la estructuración de los factores primarios, el análisis factorial exploratorio permitió validar la validación del constructo. A partir de esta investigación, se identificó el componente agresividad, que explica el 60,82% de la variabilidad global y presenta una estructura de cuatro componentes. A partir del coeficiente alfa de Cronbach, se confirmó la confiabilidad, y la escala general presentó un buen nivel de confiabilidad (0,836). Sin embargo, según Malinares et al. (2012), los valores para las subescalas variaron de 0,552 a 0,683.

### **3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos**

Para el procesamiento de los datos del programa estadístico se utilizó Microsoft Excel y el programa estadístico SPSS 23.0. Posteriormente, se procedió a la recopilación de los datos para la elaboración de tablas, gráficos y una matriz de información que se utilizó para examinar las variables mediante el coeficiente de correlación de Spearman.

## CAPÍTULO IV PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

### 4.1. Presentación de resultados

**Tabla 1.**

*Inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

| Nivel        | Frecuencia |               |
|--------------|------------|---------------|
|              | Nº         | %             |
| Alto         | 1          | 0.30          |
| Medio        | 299        | 86.40         |
| Bajo         | 46         | 13.30         |
| <b>Total</b> | <b>346</b> | <b>100.00</b> |

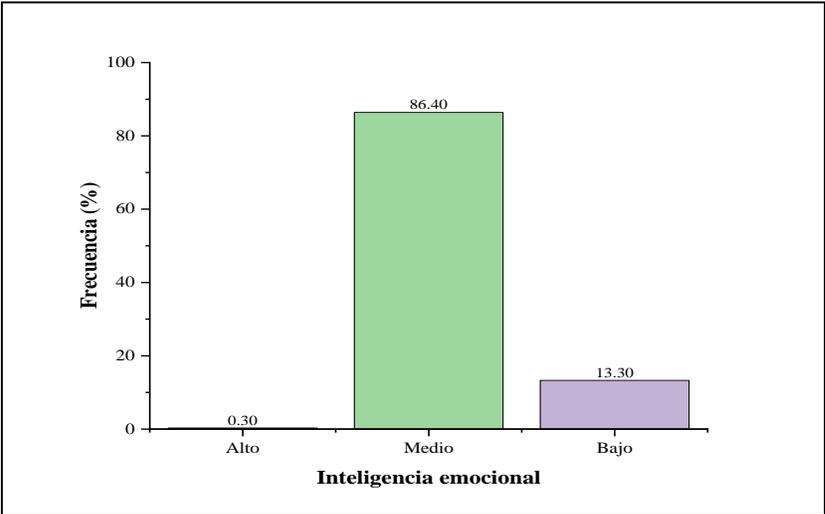
*Nota.* Elaborado en base a los resultados de la encuesta

#### **Interpretación:**

La frecuencia de inteligencia emocional visualizado en la tabla 1 y figura 1 revelaron, que el 86.40% presento nivel medio, seguido del 13.30% con nivel bajo. Por lo que, la mayor parte de alumnos están en un proceso de desarrollo.

**Figura 1.**

*Inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*



*Nota.* La figura muestra las cifras del nivel de Inteligencia Emocional en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar- Moquegua-2024.

**Tabla 2.**

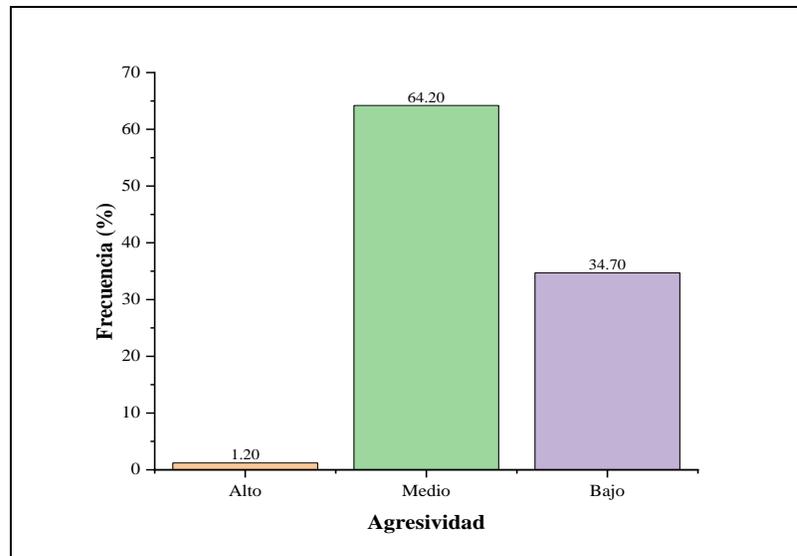
*Agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

| Nivel        | Frecuencia |               |
|--------------|------------|---------------|
|              | N°         | %             |
| Alto         | 4          | 1.20          |
| Medio        | 222        | 64.20         |
| Bajo         | 120        | 34.70         |
| <b>Total</b> | <b>346</b> | <b>100.00</b> |

*Nota.* Elaborado en base a los resultados de la encuesta

**Figura 2.**

*Agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*



*Nota.* La figura muestra las cifras del nivel de Agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar- Moquegua- 2024.

**Interpretación:**

La frecuencia de agresividad se visualiza en la tabla 2 y figura 2 donde revelaron, que el 64.20% presentó nivel medio, seguido del 34.70% con nivel bajo. Esto indica que la mayoría de los estudiantes tienen tendencia a ser agresivos, pero no en un grado extremo.

**Tabla 3.**

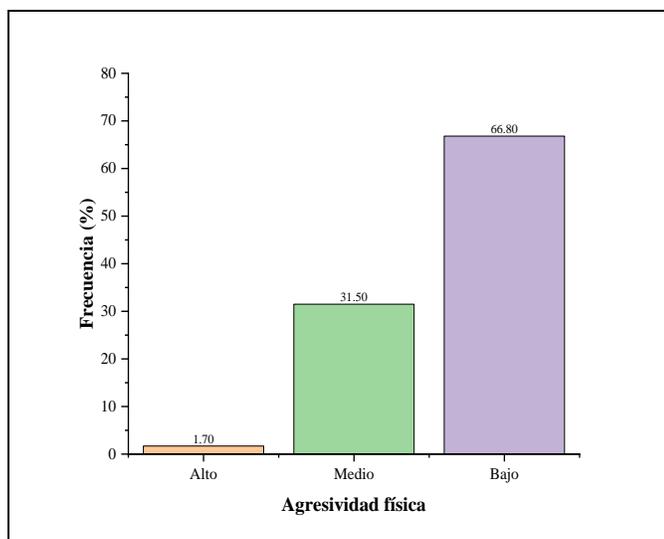
*Agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

| Nivel        | Frecuencia |               |
|--------------|------------|---------------|
|              | N°         | %             |
| Alto         | 6          | 1.70          |
| Medio        | 109        | 31.50         |
| Bajo         | 231        | 66.80         |
| <b>Total</b> | <b>346</b> | <b>100.00</b> |

*Nota.* Elaborado en base a los resultados de la encuesta

**Figura 3.**

*Agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*



*Nota.* La figura muestra las cifras del nivel de Agresividad Física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar- Moquegua-2024.

**Interpretación:**

La frecuencia de agresividad física se visualiza en la tabla 3 y figura 3 donde revela, que el 66.80% presentó nivel bajo, seguido del 31.50% con nivel medio. Esto sugiere que la mayoría de los alumnos no realizan acciones como empujar, golpear o utilizar cualquier tipo de fuerza física.

**Tabla 4.**

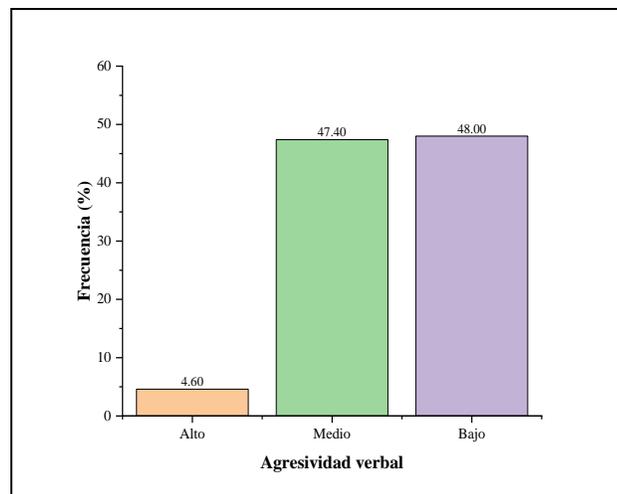
*Agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.*

| Nivel        | Frecuencia |               |
|--------------|------------|---------------|
|              | Nº         | %             |
| Alto         | 16         | 4.60          |
| Medio        | 164        | 47.40         |
| Bajo         | 166        | 48.00         |
| <b>Total</b> | <b>346</b> | <b>100.00</b> |

*Nota.* Elaborado en base a los resultados de la encuesta

**Figura 4.**

*Agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar*



*Nota.* La figura muestra las cifras del nivel de Agresividad Verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar- Moquegua-2024.

**Interpretación:**

La frecuencia de agresividad verbal se visualiza en la tabla 4 y figura 4, revelando que el 48.00% presento nivel bajo, seguido del 47.40% con nivel medio. Es decir, aproximadamente la mitad de los estudiantes se abstienen de usar insultos o lenguaje despectivo hacia sus compañeros, mientras que la otra mitad puede hacerlo con frecuencia o con poca frecuencia.

**Tabla 5.**

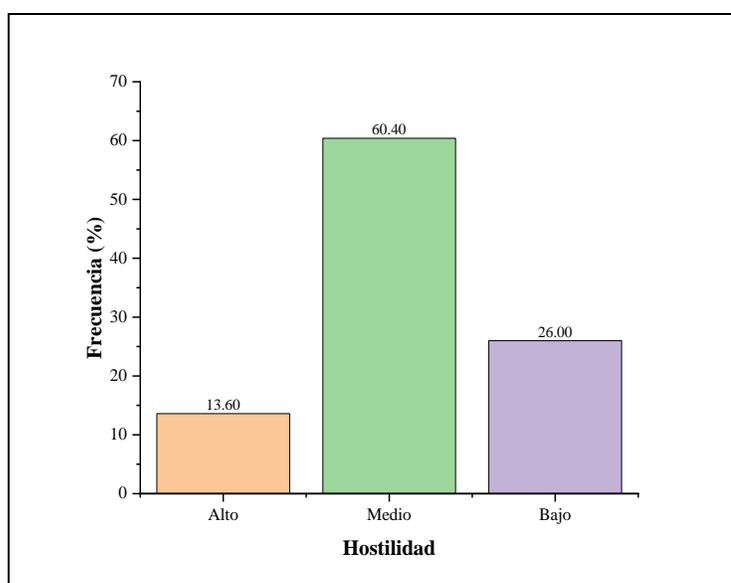
*Hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.*

| Nivel        | Frecuencia |               |
|--------------|------------|---------------|
|              | N°         | %             |
| Alto         | 47         | 13.60         |
| Medio        | 209        | 60.40         |
| Bajo         | 90         | 26.00         |
| <b>Total</b> | <b>346</b> | <b>100.00</b> |

*Nota.* Elaborado en base a los resultados de la encuesta

**Figura 5.**

*Hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*



*Nota.* La figura muestra las cifras del nivel de Hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar- Moquegua- 2024.

**Interpretación:**

La frecuencia de hostilidad se visualiza en la tabla 5 y figura 5 revelando, que el 60.40% presento nivel medio, seguido del 26.00% con nivel bajo. Es decir, la mayoría de los estudiantes muestran actitudes que reflejan una propensión a la confrontación, pero no son abiertamente hostiles.

**Tabla 6.**

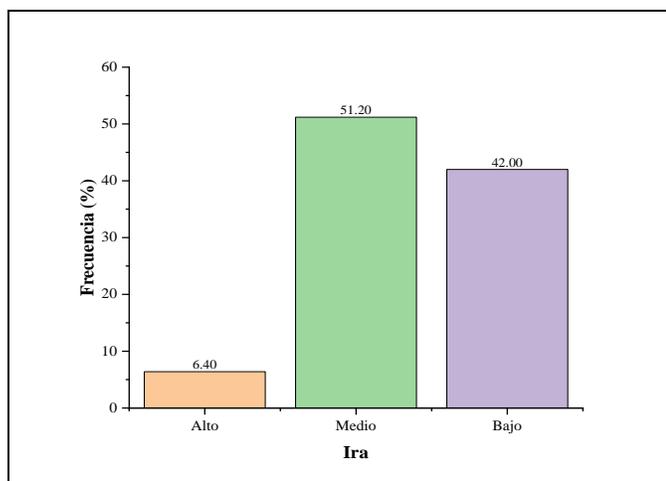
*Ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

| Nivel        | Frecuencia |               |
|--------------|------------|---------------|
|              | N°         | %             |
| Alto         | 22         | 6.40          |
| Medio        | 177        | 51.20         |
| Bajo         | 147        | 42.00         |
| <b>Total</b> | <b>346</b> | <b>100.00</b> |

*Nota.* Elaborado en base a los resultados de la encuesta

**Figura 6.**

*Ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*



*Nota.* La figura muestra las cifras del nivel de Ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar- Moquegua- 2024.

**Interpretación:**

La frecuencia de ira se visualiza en la tabla 6 y figura 6 revelando, que el 51.20% presento nivel medio, seguido del 42.00% con nivel bajo. Esto indica que, si bien la mayoría de los estudiantes ocasionalmente muestran enojo en situaciones complejas, estos arrebatos no son consistentes.

## 4.2. Contrastación de hipótesis

### Contrastación de la hipótesis general

**Tabla 7.**

*Correlación de la inteligencia emocional y la agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024.*

|                               |                     | <b>Agresividad</b> |
|-------------------------------|---------------------|--------------------|
| <b>Inteligencia emocional</b> | Rho de Spearman     | -0.210**           |
|                               | Sig.(p) (bilateral) | 0.000              |
|                               | N                   | 346                |

*Nota.* \*\* Correlación significativa al 0.01 (bilateral)

Se evidencia en la tabla 7, una correlación significativa, inversa y baja ( $p < 0.05$ ), ( $Rho = -0.210$ ), aceptando la hipótesis de investigación. Es decir, cuánto más desarrollada este la inteligencia emocional, menor será la agresividad que presenten los alumnos.

## Contrastación de la hipótesis específica 1

**Tabla 8.**

*Correlación de la inteligencia emocional y la agresividad física en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

|                               |                     | <b>Agresividad física</b> |
|-------------------------------|---------------------|---------------------------|
| <b>Inteligencia emocional</b> | Rho de Spearman     | -0.415**                  |
|                               | Sig.(p) (bilateral) | 0.000                     |
|                               | N                   | 346                       |

*Nota.* \*\* Correlación significativa al 0.01 (bilateral)

Se visualiza en la tabla 8, una correlación significativa, inversa y media ( $p < 0.05$ ,  $Rho = -0.415$ ), por lo que aceptamos la hipótesis de investigación. Es decir, una inteligencia emocional que este desarrollada, muestra una agresividad física baja.

## Contrastación de la hipótesis específica 2

**Tabla 9.**

*Correlación de la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

|                               | <b>Agresividad verbal</b> |          |
|-------------------------------|---------------------------|----------|
| <b>Inteligencia emocional</b> | Rho de Spearman           | -0.313** |
|                               | Sig.(p)                   | 0.000    |
|                               | N                         | 346      |

*Nota.* \*\* Correlación significativa al 0.01 (bilateral)

Se revela en la tabla 9, una correlación significativa, inversa y baja ( $p < 0.05$ ,  $Rho = -0.313$ ), por lo tanto, aceptamos la hipótesis de investigación. Es decir, que los alumnos que controlan sus emociones, son menos proclives a manifestar agresividad verbal.

### Contrastación de la hipótesis específica 3

**Tabla 10.**

*Correlación de la inteligencia emocional y la hostilidad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

|                               |                 | <b>Hostilidad</b> |
|-------------------------------|-----------------|-------------------|
| <b>Inteligencia emocional</b> | Rho de Spearman | -0.197**          |
|                               | Sig.(p)         | 0.000             |
|                               | N               | 346               |

*Nota.* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral)

Se evidencia en la tabla 10, una correlación significativa, inversa y baja ( $p < 0.05$ ,  $Rho = -0.197$ ), por lo tanto, aceptamos la hipótesis de investigación. Es decir, cuando la inteligencia emocional está desarrollada, las acciones hostiles disminuyen en el alumnado.

#### Contrastación de la hipótesis específica 4

**Tabla 11.**

*Correlación de la inteligencia emocional y la ira en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar, Moquegua 2024*

|                               |                 | <b>Ira</b> |
|-------------------------------|-----------------|------------|
| <b>Inteligencia emocional</b> | Rho de Spearman | -0.410**   |
|                               | Sig.(p)         | 0.000      |
|                               | N               | 346        |

*Nota.* \*\* Correlación es significativa al 0.01 (bilateral)

Se visualiza en la tabla 11, una correlación significativa, negativa y media ( $p < 0.05$ ,  $Rho = -0.410$ ), por tanto, aceptamos la hipótesis de investigación. Esto es, a mayor inteligencia emocional, los incidentes de ira disminuirán.

### 4.3. Discusión de resultados

La investigación relacionó el estado emocional y la agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, donde los hallazgos revelaron una correlación sustancial, negativa y baja ( $p < 0.05$ ,  $Rho = -0.210$ ) entre las variables estudiadas (tabla 7) que nos lleva a rechazar la hipótesis nula, es decir, que los estudiantes serán menos violentos si su inteligencia emocional es mayor. Estos hallazgos coinciden con los reportados por Rodríguez (2022), donde se observó una correlación inversa, baja y con significancia ( $Rho = -0,182$  y  $p < 0.05$ ). De la misma manera, Guerrero y Reyes (2020) demostraron una asociación inversa altamente significativa ( $p < 0,01$ ) con un coeficiente de  $-0,134$ . En consecuencia, Quilca y Roque (2022) descubrieron que existía una asociación fuerte e indirecta entre las variables en cuestión.

En cuanto a la inteligencia emocional y las dimensiones de agresión, Se encontró que la agresividad física tenía una correlación significativa ( $p < 0,05$ ), negativa y media ( $Rho = -0,415$ ) con la inteligencia emocional y las características de agresión (tabla 8), esto es, aquellos estudiantes que controlan sus emociones suelen manifestar una menor propensión a agredir mediante golpes; mientras que los estudiantes que no tengan control en sus emociones, tendrán una tendencia a provocar daño con golpes. Estudios similares fueron hallados por Quilca y Roque (2022), donde se presentó una relación indirecta, moderada y significativa ( $Rho = -0.40$ ,  $p < 0.001$ ). Por su parte, Rodríguez (2022) obtuvo una correlación significativa, inversa y baja ( $Rho = -0,150$ ,  $p < 0.05$ ), igualmente Mamani y Cutipa (2019) hallaron una correlación negativa, de magnitud baja y con significancia ( $Rho = -0.262$ ,  $p < 0.05$ ). En cuanto a la dimensión agresividad verbal, se confirmó una correlación significativa ( $p < 0.05$ ), negativa y baja ( $Rho = -0.313$ ) con la inteligencia emocional (tabla 9), esto es, aquellos estudiantes que controlan sus emociones suelen manifestar una menor propensión a agredir mediante ofensas y discusiones; mientras que los estudiantes que no tengan control en sus emociones, tendrán una tendencia a ofender y discutir. Estos hallazgos son parecidos a los vistos por Quilca y Roque (2022), que revelaron una correlación inversa, débil y

significativa ( $Rho = -0.28$ ,  $p < 0.001$ ). Por su parte, Mamani y Cutipa (2019) encontraron una correlación indirecta, muy baja y con significancia ( $Rho = -0.168$ ,  $p < 0.05$ ), de igual forma Rodríguez (2022) evidencio una correlación negativa, muy baja y con significancia ( $Rho = -0.077$  y  $p < 0.05$ ). Para la dimensión hostilidad, se visualizó una correlación con significancia ( $p < 0.05$ ), negativa y baja ( $Rho = -0.197$ ) (tabla 10), es decir, aquellos estudiantes que controlan sus emociones suelen manifestar una menor propensión al enfado o desprecio; mientras que los estudiantes que no tengan control en sus emociones, tendrán una tendencia al desprecio o enfadarse. Hallazgos similares fueron realizados por Quilca y Roque (2022), quienes descubrieron una conexión inversa, débil y significativa ( $Rho = -0.24$ ,  $p < 0.001$ ). De la misma forma, Rodríguez (2022) encontró correlación significativa, negativa y baja ( $Rho = -0.330$  y  $p < 0.05$ ). Por su parte, la dimensión ira develó una correlación con significancia ( $p < 0.05$ ), negativa y media ( $Rho = -0.410$ ) con la inteligencia emocional (tabla 11), es decir, aquellos estudiantes que controlan sus emociones suelen manifestar una menor propensión al enojo; mientras que los estudiantes que no tengan control en sus emociones, tendrán una tendencia al enojo. Este resultado es parecido con el obtenido por Quilca y Roque (2022), donde se observa una correlación indirecta, moderada y con significancia ( $Rho = -0.45$ ,  $p < 0.05$ ). Por su lado, Rodríguez (2022) mostro una correlación con significancia, indirecta y muy baja ( $Rho = -0.260$ ,  $p < 0.05$ ).

En cuanto a la inteligencia emocional, el 86.40% y 13.30% de alumnos muestra un moderado y bajo nivel de inteligencia emocional respectivamente (tabla 2), es decir, que la mayor parte de estudiantes no poseen una adecuada capacidad para manejar sus impulsos y emociones, por lo que es necesario abordar este problema sabiendo que su estado emocional va a repercutir en su calidad de vida, tanto familiar como personal. Según Goleman (1996), la destreza o habilidad emocional puede aprenderse y por lo tanto todos podemos ser inteligentes emocionales y gozar de felicidad. Estos hallazgos son parecidos a los hallados por Malca (2018), donde se observa que la mayor frecuencia estuvo en el nivel en proceso con 91.40%, mientras la menor fue el nivel desarrollado con 3.20%. Por su parte Quilca y Roque (2022), donde se evidenció que

la mayor parte de estudiantes con 54.50% tenían una inteligencia emocional moderada, el 16.20% bajo y el 9.70% muy bajo. Igualmente, Rodríguez (2022) observó que la mayor parte de alumnos con 62.30% muestran un moderado nivel de inteligencia emocional.

Respecto a la agresividad el 64.20% presentan una agresividad media (tabla 3), mientras las dimensiones presentan las mayores frecuencias están en un rango de medio (hostilidad e ira) (tabla 5 y 6) y bajo (agresividad verbal y física) (tabla 4 y 5). Esto nos da a entender que la mayoría de estudiantes no tiene una intención de hacer daño de manera física o verbal, pero si existe una acentuada intención de expresarse moderadamente con cólera y desprecio. Estos resultados son comparables con los de Rodríguez (2022), quien encontró que la mayoría de los estudiantes presentaban niveles moderados de agresión (41,70%), niveles bajos (34,50%) y niveles muy bajos (7,20%). Comparativamente, los hallazgos de Mamami y Cutipa (2019) indican que el 44,10% presenta un nivel bajo y el 53,40% un nivel medio.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 5.1. Conclusiones

**Primera:** La inteligencia emocional que se halló en los alumnos correspondió al nivel medio con 86.40%, al bajo con 13.30% y al alto con 0.30%.

**Segunda:** La agresividad que se observó en los alumnos reveló un nivel medio con 64.20%, al bajo con 34.70% y al alto con 1.20%.

**Tercera:** La agresividad y la inteligencia emocional mostró en los alumnos una correlación negativa y débil ( $Rho = -0.210$ ) estadísticamente significativa ( $p < 0.05$ ).

**Cuarta:** La agresión física y la inteligencia emocional reveló una correlación con significancia ( $p < 0.05$ ), negativa y media ( $Rho = -0.415$ ) en los alumnos.

**Quinta:** La agresión verbal y la inteligencia emocional presentó una correlación con significancia ( $p < 0.05$ ), negativa y baja ( $Rho = -0.313$ ) en los alumnos.

**Sexta:** La hostilidad y la inteligencia emocional reveló una correlación con significancia ( $p < 0.05$ ), negativa y baja ( $Rho = -0.197$ ) en los alumnos.

**Séptima:** La ira y la inteligencia emocional develó una correlación con significancia, ( $p < 0.05$ ), negativa y media ( $Rho = -0.410$ ) en los alumnos.

## 5.2. Recomendaciones

**Primera:** Para fomentar la inteligencia emocional en el educando, se sugiere que la directora de la I.E. Simón Bolívar se reúna con los tutores, orientadores educativos y padres de familia, para diseñar estratégicos que permitan elevar el estado emocional.

**Segunda:** Se recomienda que los responsables de Tutoría y Orientación Educativa (TOE) en conjunto con el psicólogo educativo mejoren las intervenciones preventivas de la conducta agresiva (control de la ira y asertividad) en el aula.

**Tercera:** Los psicólogos educativos y TOE deben promover talleres preventivos sobre habilidades emocionales y sociales para estudiantes de hogares en riesgo de violencia familiar. Estos talleres deberían abarcar la solución problemática social, el manejo de la ira, la empatía y la autorregulación de las emociones.

**Cuarta:** Para comparar los hallazgos y tener información más pertinente sobre la realidad de la inteligencia emocional y los comportamientos de agresividad, se recomienda realizar investigaciones utilizando las mismas variables en distintas instituciones educativas de Moquegua, ya sean privadas o públicas.

**Quinta:** Se sugiere realizar estudios longitudinales para examinar cómo la inteligencia emocional influye en la agresividad y en otros comportamientos sociales a lo largo de las diferentes etapas del desarrollo escolar. Permitiendo observar los cambios y patrones en el comportamiento de los alumnos a medida que avanzan en su formación académica, brindando una visión más completa de la relación entre estos factores a lo largo del tiempo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aragón, C. (2021). *Estilos de afrontamiento y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución pública, Omate, Moquegua, 2020* (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/69059>
- Astor, R., Pitner, R. O., Benbenishty, R., y Meyer, H. A. (2002). Preocupación pública y atención a la violencia escolar. En L. A. Rapp-Paglicci, A. R. Roberts y J. S. Wodarski (Eds.), *Manual de violencia*. (pp 262-302). Wiley. <https://www.researchgate.net/publication/235667200>
- Avellaneda, L. (2019). *La inteligencia emocional y las habilidades para la gestión en la negociación de conflictos en trabajadores de una empresa de consumo masivo* (Tesis de maestría, Universidad Ricardo Palma). <https://hdl.handle.net/20.500.14138/2835>
- Baena, G. (2002). *Como desarrollar la inteligencia emocional infantil, Guía para padres y madres*. Trillas.
- Bandura, A. (1973). *La agresión: un análisis del aprendizaje social*. Salón de aprendices.
- Bar-On, R. (2006). El modelo Bar-On de inteligencia emocional-social. *Psicothema*,18(1), 13-25. <https://www.researchgate.net/publication/6509274>
- Bar-On, R. E., y Parker, J. D. (2000). *Manual de inteligencia emocional: teoría, desarrollo, evaluación y aplicación en el hogar, la escuela y el lugar de trabajo*. Jossey-Bass.
- Barudy J. (1991). *La Violencia como Principio Organizador de la Subjetividad Individual, Familiar y Social*. Contribución a las Terceras Jornadas Chilenas de

Terapia Familiar: Terapia Sistémica y Contexto Sociocultural. Santiago de Chile.

Batool, S. S., y Bond, R. (2015). Papel mediador de los estilos de crianza en la inteligencia emocional de los padres y la agresividad en los adolescentes. *Revista Internacional de Psicología*, 50(3), 240–244. <https://doi.org/10.1002/ijop.12111>

Benítez, J. & Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Revista Electrónica de Investigación en Psicología Educativa*, 4(2), 151–170. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293122821002.pdf>

Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Desclee de Brouwer.

Betancourt, N. (2020). *Agresividad e Inteligencia Emocional en Adolescentes* (Universidad Rafael Urdaneta). <https://es.scribd.com/document/648881715/Agresividad-e-Inteligencia-Emocional-Articulo-cientifico-Nicole-251615161165161651615>

Bizueta-Lozada, S., Ipanaqué-Sánchez, F., Vallenas-Quiros, N., Zapata-Velez, V. y Zapata-Garay, M. (2021). Inteligencia emocional y comportamientos violentos en estudiantes de primaria. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 3 (1). DOI: <https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0050>

Boccardo, F., Sasia, A.R. y Fontenla, E.G. (1999). *Inteligencia emocional*. En A. Vallés, El desarrollo de la inteligencia emocional. Benacantil.

Boivin, M. (2016). *Relaciones entre Pares*. Enciclopedia.

Brunstein, A., Kleinman, M., Altschuler, E., Marocco, F., Amakawa, L., y Gould, M. S. (2011). El acoso escolar como riesgo de depresión y suicidio en el futuro.

*Suicidio y conductas potencialmente mortales*, 41(5), 501-516. doi: 10.1111/j.1943-278X.2011.00046.x.

Buss, A. (1961). *Psicología de la Agresión*. Oxford: Wiley. Buss, A. (1969). *Psicología de la Agresión*. Troquel S.A.

Cabanillas, F. (2022). *Inteligencia Emocional y Agresividad en simpatizantes de agrupaciones políticas en Ate-vitarte, 2022* (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/89517>

Cáceres, M. García, R. García, O. (2020). El manejo de la inteligencia emocional en los estudiantes de Secundaria. Un estudio exploratorio en una telesecundaria en mexicana *Conrado*, 16 (74), 312-324. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442020000300312](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300312)

Caqueo-Urizar, A., Mena-Chamorro, P., Flores, J., Narea, M. e Irarrázabal, M. (2020). Problemas de regulación emocional y salud mental en adolescentes del norte de Chile. *Terapia Psicológica*, 38(2), 203-222. 10.4067/S0718-48082020000200203

Carbajal, M., y Jaramillo, J. (2015). *Conductas agresivas de los alumnos del primer año nivel secundaria institución educativa técnico industrial Pedro E. Paulet Huacho, 2015*. (Tesis de grado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión). <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/335>

Castillo-Eito, L., Armitage, C. J., Norman, P., Day, M. R., Dogru, O. C., y Rowe, R. (2020). ¿Cómo reducir la agresividad de los adolescentes? Un metaanálisis multinivel. *Revista de Psicología Clínica*. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101853>

- Castillo-Gualda, R., Cabello, R., Herrero, M., Rodríguez-Carvajal, R., y Fernández-Berrocal, P. (2018). Una intervención de inteligencia emocional de tres años para reducir la agresividad adolescente: El papel mediador de la afectividad desagradable. *Revista de Investigación sobre la Adolescencia*, 28(1), 186–198. <https://doi.org/10.1111/jora.12325>
- Charaja, F. (2018). *El MAPIC en la Investigación Científica* (3ra ed.). Corporación SIRIO EIRL
- Cooper, R.K. & Sawaf, A. (1997). *Estrategia emocional para ejecutivos*. Martínez Roca.
- Cortez, A. (2023). *Agresividad e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa, Chimbote, 2022* (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/115611>
- Cortez, A. (2023). *Agresividad e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa, Chimbote, 2022* (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/115611>
- Ccorahua Quintana, S. (2023). La inteligencia emocional y violencia escolar en los estudiantes de nivel secundario. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 61 – 69. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1423>
- Deusto, D. (2016). La inteligencia emocional en el aula y su relación con el rendimiento escolar. *Revista europea de Educación y Psicología*. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2015.11.001>

Díaz, N., & Rendos, M. (2019). *Inteligencia Emocional Y Rendimiento Académico En Adolescentes Entre 16 a 18 Años de Edad*. (Tesis de grado, Universidad Católica Argentina). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8598>

Dollard (1993). *La naturaleza de la agresión humana*. Ed. Alianza Universidad.

Dueñas, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI*, (5), pp. 77-96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>

Durlak, Joseph A., Joseph L. Mahoney y Alaina E. Boyle. (2022) Lo que sabemos y lo que necesitamos averiguar sobre los programas universales de aprendizaje social y emocional basados en la escuela para niños y adolescentes: Una revisión de meta-análisis y direcciones para futuras investigaciones. *Boletín Psicológico*, 148 (11-12), 765–82. <https://doi.org/10.1037/bul0000383>

Estévez, E., Jiménez, T., y Musitu, G. (2008). *Violencia y victimización escolar en la adolescencia*. En D. H. Molina (Ed.), *School psychology: 21st century issues and challenges*, 79-115. Nova Science Publishers. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=049607167203b7c651045eca93b1672dd6d915ec>

Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2016). *Inteligencia emocional y educación*. Editorial Grupo 5.

Fernandez-Gonzalez, L., Calvete, E., Orue, I., y Echezarraga, A. (2018). El papel de la inteligencia emocional en el mantenimiento de la perpetración de violencia en el noviazgo adolescente. *Personalidad y diferencias individuales*, 127, 68–73. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.01.038>

Flores, R. (2020). *Inteligencia emocional y Agresividad en estudiantes de secundaria de la ciudad de Huaraz 2020* (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/65200>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2021). Los efectos nocivos de la COVID-19 sobre la salud mental de los niños, niñas y jóvenes son solo la punta del iceberg. <https://www.unicef.org/es/comunicadosprensa/efectos-nocivos-covid19-saludmental-ninos-ninas-jovenes-punta-iceberg>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2021). La salud mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la COVID-19. Estudio en línea. Perú 2020. <https://www.unicef.org/peru/media/10616/file/Salud%20menta%20en%20con%20texto%20COVID19.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2022). Queremos aprender lo que nos va a servir en la vida. [https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2022-12/20221223\\_Ureport-habilidades.pdf](https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2022-12/20221223_Ureport-habilidades.pdf)

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2022. Día Mundial de la Salud Mental. New York: UNICEF.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI Editores.

Freud, S. (1905). *Sigmund Freud y Thanatos “Más allá del principio del placer”*: *Thanatos “Instinto de muerte”, frente a Eros. “Instinto de Vida”*. Ed. Océano.

- García, E., Cruzata-Martínez., A., Bellido, R., y Rejas, L. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa “Fortaleciéndome”. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.559>
- García-Sancho, E., Salguero, J. M., y Fernández-Berrocal, P. (2014). Relación entre inteligencia emocional y agresión: Una revisión sistemática. *Agresión y comportamiento violento*, 19(5), 584–591. <https://doi.org/10.1016/J.AVB.2014.07.007>
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. PAIDOS. <https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/fuentes1.asp?sec=4&subs=611&cod=4177&page=>
- Goleman, D. (1995a). *Emotional intelligence*. Bantam.
- Goleman, D. (1996) *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.
- Guanabara, E., Ltda, K., Guanabara, E., y Ltda, K. (2003). Actualidades de la UIT, 4, 10–11.
- Gutiérrez, J., Flores, R., Flores, R. F. y Huayta, Y. (2021). Inteligencia emocional adolescente: una revisión sistémica. *Educare Et Comunicare*, 9(1), 59-66. <https://doi.org/10.35383/educare.v9i1.576>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL /INTERAMERICANA EDITORES, S.A. C.V. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Inglés, C. J., Torregrosa, M. S., García-Fernández, J. M., y Martínez-Monteaudo, M. C. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia.

Revista Europea de Educación y Psicología, 7(1), 29 - 41.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129330657003>

Lansford, J. E., Godwin, J., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D., Bornstein, M. H., Chang, L., Chen, B.-B., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., y Dodge, K. A. (2018). Asociaciones longitudinales entre la crianza y el ajuste de los jóvenes en doce grupos culturales: la normatividad cultural de la crianza como moderadora. *Psicología del desarrollo*, 54(2), 362. <https://doi.org/10.1037/dev0000416>

Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M., y Hawley, P. H. (2003). Desentrañar los «porqués» de los «qués» del comportamiento agresivo. *Revista internacional de desarrollo conductual*, 27(2), 122-131. <https://doi.org/10.1080/01650250244000128>

Llamas-Díaz, Desirée, Rosario Cabello, Alberto Megías-Robles, and Pablo Fernández-Berrocal. 2022. Revisión sistemática y metaanálisis: La asociación entre inteligencia emocional y bienestar subjetivo en adolescentes. *Revista de la adolescencia*, 94:925–38. DOI: 10.1002/jad.12075

López (2023). *Inteligencia emocional y su relación en la regulación del comportamiento agresivo en estudiantes de educación general básica* (Tesis de maestría, Universidad Indoamérica). <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/5948>

Mamani, K. (2020). *Niveles de la inteligencia emocional en los estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria de la I.E. Rafael Díaz Moquegua 2019* (Tesis de grado, Universidad José Carlos Mariátegui). <https://hdl.handle.net/20.500.12819/978>

- Mamani, E. y Cutipa, M. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Luis Alberto Sánchez de la ciudad de Tacna, 2018* (Tesis de grado, Universidad Peruana Unión). <http://hdl.handle.net/20.500.12840/2987>
- Malca, A. (2018). *Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de secundaria turno tarde, Institución Educativa Ramón Castilla - Ugel 02 - Lima 2018* (Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/26678>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*, 15 (1), 147 – 161. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3674>
- Mestre, V., Tur-Porcar, A., Samper, P., y Latorre, A. (2010). Inestabilidad emocional y agresividad. Factores predictores. *Ansiedad y Estrés*, 16 (1), 33-45. <https://www.ansiedadystres.es/sites/default/files/rev/ucm/2010/anyes2010a3.pdf>
- Minuchin, S. (2003). *Familias y terapia familiar*. Gedisa. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Moreno (2020). *Inteligencia emocional y agresividad en aspirantes del centro de nivelación académica "Pucará", Riobamba* (Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo). <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/7399>
- Myers, D. (2004). *Psicología Social*. Editorial Mc Graw – Hill.

- Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons, B., y Scheidt, P. (2001). Comportamientos de acoso entre los jóvenes estadounidenses: Prevalencia y asociación con el ajuste psicosocial. *Revista de la Asociación Médica Americana*, 285(16), 2094-2100. doi: 10.1001/jama.285.16.2094
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2005). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill
- Pathak, S., y Muralidharan, E. (2020). Implicaciones de la perspectiva culturalmente implícita de la inteligencia emocional. *Investigación transcultural*, 54(5), 502-533. <https://doi.org/10.1177/1069397120938690>
- Peachey, A. A., Wenos, J., y Baller, S. (2017). Rasgos de inteligencia emocional relacionados con el acoso escolar en niños de primaria y con la victimización en varones. *OTJR: Ocupación, participación y salud*, 37(4), 178–187. <https://doi.org/10.1177/1539449217715859>
- Pérez-Fuentes, M., Molero, M., Barragán, A., y Gázquez, J. J. (2019). Funcionamiento Familiar, Inteligencia Emocional y Valores: Análisis de la Relación con el Comportamiento Agresivo en Adolescentes. *Revista Internacional de Investigación Medioambiental y Salud Pública*, 16(3), 478. <https://doi.org/10.3390/ijerph16030478>
- Pilataxi, X. (2018). *Nivel de Inteligencia Emocional en estudiantes de séptimo y octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Diego Abad de Cepeda de la ciudad de Quito en el periodo académico 2016 –2017* (Tesis de grado, Universidad central de Ecuador). <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/14418>

Pinto, M y Núñez, M. (2023). Inteligencia Emocional e Impulsividad en Estudiantes de Bachillerato. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 436–449. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.261>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). Prevención de la violencia juvenil: Una visión general de la evidencia. [www.who.int](http://www.who.int)

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2017). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. [https://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/dev/es/](https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/)

Orozco, M. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *Rev. CES Psico*, 14(2), 1-19. [10.21615/cesp.5222](https://doi.org/10.21615/cesp.5222)

Quilca, J. y Roque, F. (2022). *Inteligencia Emocional y Agresividad en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Glorioso Colegio Nacional de Ciencias Cusco 2022* (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/100589>

Quintana-Orts, C., Rey, L., Merida-Lopez, S., y Extremera, N. (2019). Qué une la inteligencia emocional y el riesgo de suicidio en víctimas de acoso escolar. Un estudio de mediación moderada. *Revista de Trastornos Afectivos*, 245, 798–805. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.11.030>

Richaud, L. M. (2017). Construir validez y fiabilidad de un nuevo cuestionario de empatía española para niños y adolescentes precoces. *Frontiers in psychology*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00979>

- Rodríguez, E. (2022). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria en instituciones educativas públicas de Trujillo 2022* (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/93266>
- Rubio, F. (2009). Los problemas de comportamiento en los alumnos/as en el ámbito educativo. *Innovación y experiencias educativas*, 1–15. <http://www.csif.es/content/revista-digital-innovacion-y-experiencias-educativas-no-53-mayo-2012>
- Saavedra, J., Carrera, T., Caramantín, A. (2021). Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de secundaria: un estudio de caso. *International Journal of Interdisciplinary Studies*, 2 (1). DOI:10.51798/sijis.v2i1.26
- Salovey, P. y Mayer, J. (2009). *Psicología Social*. Pearson.
- Salovey, P., Brackett, M. y Mayer, J. (2004). Emotional intelligence: Key readings on the Mayer and Salovey model. Dude Publishing. <https://psycnet.apa.org/record/2004-16474-000>
- Sanchez-Ruiz, M., y Baaklini, A. (2018). Correlatos individuales y sociales del comportamiento agresivo en estudiantes universitarios libaneses: El papel de la inteligencia emocional rasgo. *Revista de Psicología Social*, 158(3), 350–360. <https://doi.org/10.1080/00224545.2017.1353476>
- Straus M., Galles R., Steinmetz S. (1980). Tras puertas cerradas: Violencia en la familia estadounidense. Anchor/Doubleday. <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/behind-closed-doors-violence-american-family>
- Tello, N. (2005). La socialización de la violencia en las escuelas secundarias. Proceso funcional a la descomposición social. *Revista Mexicana de Investigación*

*Educativa*, 10 (27), 1165-1181.  
<https://www.redalyc.org/pdf/140/14002712.pdf>

Ugarriza, N., y Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. Universidad de Lima, *Persona* (8), 11–58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816001.pdf>

Wang, X., Wang, L., Zhang, J., y Wang, J. (2022). Un análisis multinivel sobre la evaluación y promoción de la inteligencia emocional entre los adolescentes escolares chinos. *Juventud y Sociedad*, 54(3), 481-500. <https://doi.org/10.1177/0044118X20982316>

Zhu, X., Meng, Y., y Liu, K. (2017). Análisis de la situación actual y de los factores que influyen en la inteligencia emocional de los adolescentes. *Revista de la Universidad Médica de Jinzhou*, 38(5), 73–76.

Zimmer, M. J., y Pronk, R. E. (2012). Relación de la depresión y la ansiedad con la agresión relacional autodeclarada y declarada por los compañeros. *Comportamiento agresivo*, 38(1), 16-3. DOI: 10.1002/ab.20416

## ANEXOS

### Anexo 1. Matriz de consistencia

| Variables e indicadores  | Problemas   | Objetivos  | Hipótesis   | Metodología  |
|--|---|--|---|--|
| <p><b>Variable 1</b></p> <p><b>Inteligencia emocional</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Intrapersonal</li> <li>➤ Interpersonal</li> <li>➤ Manejo de estrés</li> <li>➤ Adaptabilidad</li> <li>➤ Impresión positiva</li> </ul> <p><b>Variable 2</b></p> <p><b>Agresividad</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Agresividad física</li> <li>➤ Agresividad verbal</li> <li>➤ Hostilidad</li> <li>➤ Ira</li> </ul> | <p><b>Problema principal</b></p> <p>¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024?</p> <p><b>Problemas específicos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ ¿Cuál es el nivel de la inteligencia emocional en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar?</li> <li>➤ ¿Cuál es el nivel de agresividad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar?</li> <li>➤ ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar?</li> <li>➤ ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar?</li> </ul> | <p><b>Objetivo general</b></p> <p>Determinar la relación de la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.</p> <p><b>Objetivos específicos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Identificar el nivel de la inteligencia emocional en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> <li>➤ Identificar el nivel de agresividad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> <li>➤ Evaluar la relación de inteligencia emocional y agresividad física en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> <li>➤ Evaluar la relación de inteligencia emocional y agresividad verbal en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> </ul> | <p><b>Hipótesis general</b></p> <p>La inteligencia emocional se relaciona directamente con la agresividad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar de Moquegua, 2024.</p> <p><b>Hipótesis específicas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ El nivel de la inteligencia emocional estudiantes de la I.E. Simón Bolívar es bajo</li> <li>➤ El nivel de agresividad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar es alto</li> <li>➤ La inteligencia emocional se relaciona directamente con la agresividad física en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> <li>➤ La inteligencia emocional se relaciona directamente con la agresividad verbal en</li> </ul> | <p><b>Tipo de investigación</b></p> <p>Básico</p> <p><b>Diseño de investigación</b></p> <p>No experimental</p> <p>-</p> <p>Transversal</p> <p><b>Población</b></p> <p>Estudiantes del 1ro al 5to de secundaria</p> <p><b>Muestra</b></p> <p>Estudiantes del 4to y 5to de secundaria</p> <p><b>Técnica</b></p> <p>Encuesta</p> <p><b>Instrumento</b></p> <p>Inventario emocional de</p> |

|  |   |  |   |  |
|--|---|--|---|--|
|  | <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la hostilidad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar?</li> <li>➤ ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y la ira en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar?</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Determinar la relación de inteligencia emocional y hostilidad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> <li>➤ Determinar la relación de inteligencia emocional y la ira en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> </ul> | <p>estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ La inteligencia emocional se relaciona directamente con la hostilidad en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> <li>➤ La inteligencia emocional se relaciona directamente con la ira en estudiantes de la I.E. Simón Bolívar</li> </ul> | <p>Baron<br/>Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992).</p> |
|--|---|--|---|--|